AÑO XXII Julio de 1907 N. 7

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turín - Oratorio de S. Francisco de Sales

SUMARIO: El Salesiano como Educador, VI . . 169
El terremoto en Méjico 173
Ecos del V Congreso Salesiano (fin) 174
Tesoro espiritual 178
De nuestras Misiones: China: Después de un año (Carta del P. Versiglia) 179
Hong-Kong y Macao (Carta del P. Fergnani) . . 180
Ecuador: En las provincias Azuayas (P. Giner) . 182
Patagonia Septentrional: Misión del Río Negro (Carta del P. Anselmo) 184
Patagonia Meridional: De la Misión de la Candelaria (Carta de Mons. Fagnano) 185
Bibliografía 186
El culto de María Auxiliadora: Ecos de la Fiesta Titular: Turín 187
Gracias de María Auxiliadora 189
Por el mundo salesiano: Merecida promoción . . 194
España: Mataró — América; Buenos Aires, Barranquilla (Colombia), Pernambuco (Brasil) 194
Necrología: D. Antonio Vigo, D. Manuel C. Luna 196

El Salesiano como Educador.

VI.

En varios números de nuestra humilde Revista hemos indicado los motivos que indujeron á D. Bosco á hacer de la práctica sincera y espontánea de la Sma. Eucaristía recibida frecuentemente, uno de sus más eficaces recursos pedagógicos (1). Compendiando tales motivos, podríamos decir que quiere disponer mejor el niño á la docilidad, robustecer su alma acercándolo al Autor de toda fuerza y enseñarlo desde temprano á cumplir con la Religión que profesó en el Bautismo con la libertad y franqueza dignas del hombre que obra por convicción.

Quizá haya quien al oír hablar de frecuencia á los Sacramentos, como recurso pedagógico, tuerza el gesto, y con olímpico desdén dirija al insigne pedagogo una sonrisa de compasión. No nos empeñaremos en desengañarlo; en los citados números hemos expuesto las principales razones que tuvo y que, es claro, no puede comprender ni menos aplicar aquel á quien no alumbra la luz radiante de la fe. Sin embargo, ahí están los testimonios de hombres ilustres nada dudosos de simpatía clerical.

Á otros quizá pueda escandalizar el oír decir que los Salesianos hacen de la Sagrada Comunión un recurso de educación. Tranquilícense también ellos. Los Salesianos fomentan la comunión frecuente, no porque sea recurso pedagógico, sino porque es una cosa santa en sí misma y muy recomendada por la Santa Iglesia, la obediencia á la cual

(1) V. principalmente los Nos. de Sbre. 1905 y Junio 1906.

forma una de sus principales glorias. Si por una hipótesis imposible, la Sagrada Comunión fuera indiferente en materia de educación, los Salesianos la fomentarían lo mismo entre sus alumnos, precisamente porque los aman, y el amor los impele á procurarles toda suerte de bienes y son infinitos los que la Comunión, recibida con las debidas disposiciones, les trae.

Pero ya que el Señor ha querido que de ella pueda sacar partido el educador, nada más justo que seguir el ejemplo de D. Bosco. ¿Para qué es la escuela? ¿para qué el colegio? ¿Son fin á sí mismos? No. Sirvan para mejorar al niño, y mejorarlo en todo sentido; para prepararlo á la vida; para pertrecharlo y proveerlo. Y ¿quién hará esto mejor que el Señor de la Gracia, el Dios de la Bondad? Ojalá todas las Escuelas y todas las familias siguiesen el ejemplo de D. Bosco.

***

Todo, en manos de un educador hábil y atento, puede convertirse en recurso de educación, y así no escaparon de la vista de D. Bosco ni *los juegos* más naturales, ni *el teatro*, ni *el esport*.

Quien entra por primera vez en el patio de un colegio salesiano mientras están los niños en recreo, no puede menos de quedar sorprendido, más ó menos agradablemente, según las propias opiniones, pero siempre fuertemente. Una multitud de niños que en amplio y descubierto espacio se agitan sin empacho, corren, saltan, pueblan el aire de pelotas y de gritos, hacen maroma, cantan y en remolinos espesos simulan sus batallas y sus triunfos, todo según el gusto de cada cual. Mezclados, confundidos, alma de de sus juegos, resorte de sus vertiginosos movimientos, los salesianos jugando con ellos. No es raro ver al padre grave que por la mañana sube recogido y penetrado de devoción al ara sacrosanta, donde alternando con los espíritus celestes, ofrece á Dios la Víctima propiciatoria; durante el día ocupa la cátedra de filosofía ó letras; al asomar la tarde se sienta en el tribunal de la penitencia á romper las cadenas del pecado y distribuir á las almas el consuelo y la gracia de que es depositario; que los días festivos dispensa á raudales la luz de la palabra divina; no es raro, decimos, verlo bajar al patio, deponer su gravedad, y revestido de jovialidad y buen humor, divertirse con los chiquillos y á par suyo correr á ganar la determinada meta, á cortar el paso al adversario, ó hacer volar con sonoroso puño la elástica pelota. ¿Y esto por qué? Por muchas causas, y entre ellas:

a) porque D. Bosco quiso que sus hijos se hicieron niños con los niños para ganar á los niños;

b) porque aun el hombre adulto tiene necesidad de solaz y distracción, y nada se lo procura tanto como aquel recreo animado;

c) y principalmente porque durante ese tiempo puede recoger tesoros preciosíssimos que ha de utilizar en su ministerio de educación.

En ninguna parte como en el juego y en medio del dulce abandono de la diversión, se manifiestan los hombres y descubren sus tendencias y aficiones. El educador, que observa, las recoge y con ellas recoge un caudal. Y he aquí que lo que á primera vista parece ligereza y rebajamiento de la propria dignidad, no es sino el cumplimiento de una misión sagrada.

De paso consignamos aquí una observación. Entre la multitud de juegos y ejercicios D. Bosco prefiere « los que ejercitan los músculos y hacen el cuerpo á la habilidad y ligereza, como la carrera, » y de hecho ésta es la preferida en los Colegios Salesianos. No tolera los juegos sedentarios que en lugar de distraer la mente é infundirle con el

descanso nuevos bríos, la ocupan y recargan llenándola de pesadez, procurando malas digestiones, é infunden el amor á esos juegos interesados que más tarde se convertirá en vicio ruinoso.

No hace mucho que un célebre profesor de medicina de la Universidad de Turín publicó un bien pensado opúsculo sobre la *Gimnasia escolar*, y de verdad que admira ver cómo D. Bosco se adelantó con la práctica á las ingeniosas observaciones del ilustre fisiólogo.

Dice el Dr. Mosso en la citada disertación que « la gimnasia debe tener tres fines: reforzar el cuerpo, aliviar el alma y preparar soldados á la patria. » Discurre en seguida con la debida competencia sobre la multitud de aparatos que se han introducido, y sin negarles sus ventajas, concluye, en sustancia: « mas no debiera (la Gimnasia) ser una cosa forzada; sígase la naturaleza que desarrolla simultáneamente todo el cuerpo, y así no se hagan sólo ejercicios de los brazos, sino también de las piernas; la carrera moderada, los paseos son el mejor ejercicio, que dilata los pulmones, descarga la cabeza, ensancha la cavidad toráxica, ejercita á la vez la vista, el oído, las manos y las piernas y pone en movimiento todo el cuerpo sin dejar el ánimo inactivo ».

José Losio, el simpático autor de la « Escuela de la Experiencia, » está de acuerdo con estos juicios. Al reivindicar para su amada Italia las glorias pedagógicas, hablando de Victorino de Feltre, se expresa así: « Ya Victorino de Feltre en el siglo XV practicaba lo que hoy ostentan, jactándose como de invención propia, los ingleses y alemanes. *El era amigo del juego rumoroso*, y cuando los alumnos se abandonaban á él con ardor, lo aprovechaba para estudiarlos, pues éste es el tiempo más oportuno ya que entonces se manifiestan completamente ».

Hemos citado estas autoridades porque aun hoy es muy común el que los padres de familia quieran impedir á sus hijos estos desahogos inocentes, esta expansión necesaria á su edad y condición. Si no queremos pues, crear seres enclenques y raquíticos, dejemos que el niño desahogue su vivacidad: no le pongamos trabas ni amarguemos esas manifestaciones de la vida, dirijámoslas, sí, con orden y habilidad.

***

Nadie concibe una Escuela ó Colegio Salesiano sin la música y principalísimamente sin el canto. Por fortuna no es privativa suya: en todo plantel de educación medianamente dirigido, se le da la importancia que merece. Todo maestro, rural ó de ciudad, debería enseñarlo y enseñarlo con amor, valerse, si por sí mismo no puede, del organista ó de otra persona, que en ninguna parte falta un amante del canto, que, en su temperamento artístico, sienta la necesidad de comunicarlo.

El canto es una expansión de alma y un externarse del corazón: « Quien canta sus males espanta, » dice con admirable profundidad el refrán. El canto fortifica los pulmones y los órganos vocales, educa el oído y dulcifica la voz, suaviza los costumbres, enciende en el alma sentimientos elevados y generosos, y auxiliado por la poesía, esa dulce enemiga del olvido, graba en la memoria los grandes hechos. Los antiguos guerreros entraban al combate al compás de los himnos que perpetuaban las glorias de la patria; esos recuerdos, esos acentos inflamaban su valor. Y aun hoy ¿quién no se siente capaz de grandes cosas, cuando los himnos patrióticos, ó las majestuosas armonías de la Iglesia, sacuden todas sus fibras? ¿No sentimos brotar entonces como por encanto y centellar y animarnos, ideas, sentimientos, propósitos, bellos ideales? No privemos al niño de esa fuente de purísimo placer y de emociones estéticas. En aquellos

vigorosos cantones suizos, que al abrigo de románticas montañas guardan la libertad y el amor al progreso, es delicioso ver cómo al declinar el día y después de las funciones religiosas de la tarde, se reúne la juventud á celebrar en cantos, tradicionales unas veces, otras espontáneos como manifestaciones del alma popular, los panoramas de la naturaleza y las grandezas de Dios. Así se distraen de las ocupaciones del día, así aligeran la mente y se renuevan para la lucha diaria de la vida.

Hay un proverbio sajón que expresa muy bien lo que esa raza positiva y práctica piensa del canto: « Donde se canta puedes sentarte sin temor: sólo el malvado no canta. »

Pero si queremos que el canto llene su fin, es precisa una esmerada selección. El canto, como todas las bellas artes, no debe mancharse con indecencias; como hijo del cielo, debe celebrar á Dios, á la patria, á la naturaleza; debe aliviar las penas del alma, no contaminarla con fango inmundo; elevar á regiones más puras, no arrastrar miserablemente entre las impurezas del lodazal. Sólo entonces será lo que debe ser.

***

Como D. Bosco quiere *educar todo el hombre*, y por consiguiente también el gusto, ha encontrado un gran recurso en las representaciones teatrales. Una palabra acerca de esto.

« Para vuestra diversión y agradable instrucción, jóvenes amados, se os conceden las representaciones teatrales; pero el teatro, que de suyo está destinado á cultivar el corazón, nunca debe ser causa de la mínima ofensa de Dios. » Quiere que la materia ó acción sea apta á la inteligencia del niño y, en cuanto sea posible, educativa, que mezcle lo útil á lo agradable. Por esto deben excluirse como peste las piezas inmorales y aun aquellos dramones de efecto, tan en boga en su tiempo, con caracteres excesivamente crueles, ó vengativos, con lances tan inverosímiles que ni el mismo D. Quijote los soñara; porque pervierten la inteligencia, depravan el corazón, tuercen el juicio, vician el gusto.

Mucho se podría decir, pero basta lo apuntado. La detestable corrupción moral y artística que diariamente lamentan los periódicos, está hablando elocuentemente del abuso del teatro y dando razón á D. Bosco.

***

En cuanto al esport y á sus manifestaciones, nos abstenemos de hablar, puesto que publicando las Actas del Congreso de Milán, lo hemos hecho abundantemente.

Hé aquí, pues, algunos de los recursos educativos de D. Bosco, que ojalá se hagan comunes á todos nuestros cooperadores, en todas partes, principalmente en el seno de las familias. Con ellos, bien empleados, se obtienen resultados maravillosos. Así pudo escribir D. Bosco: « Cualquiera sea el carácter, la índole, el estado moral de un niño al tiempo de su aceptación, sus padres pueden estar seguros de que su hijo no podrá empeorar, más aún: puede darse por cierto que se obtendrá siempre un mejoramiento. »

Este es, este debe ser, el fin del educador: mejorar al alumno, y mejorarlo en todo sentido: en el alma y en el cuerpo; perfeccionar sus facultades, acostumbrarlo á discurrir y pensar, conducirlo en sus afectos, robustecer y agilitar su cuerpo. Si no nos proponemos esto, si no logramos algo siquiera, habremos quizá trabajado mucho, pero todo en vano: defraudadas habrán quedado las esperanzas de la sociedad, perdido nuestro tiempo, malgastadas nuestras energías, nuestra misión sin cumplir.

EL TERREMOTO EN MÉJICO

Del Colegio Salesiano de la capital — 225 alumnos enviados á sus casas.

Méjico, 15 de Abril de 1907.

Revmo. Sr. D. M. Rúa:

Anoche, á eso de las 11,30, el Señor nos visitó de un modo semejante que á nuestros hermanos de Valparaíso. Estábamos todos sumergidos en el sueño más tranquilo, cuando nos despertamos de sobresalto, sacudidos por fuertes temblores de tierra y por el derrumbe de dos partes del edificio que contiene las escaleras y dormitorios y la caída de gran parte del cornijón de los mismos. Interrumpidas al mismo tiempo todas las corrientes eléctricas, nos hallamos de improviso en la más completa oscuridad. No acierto á decirle mi horror al oír aquel terrible destrozo en aquellos locales donde dormían más de 350 alumnos. Pero éstos, al fragor de los escombros saltaron del lecho y muchos cayeron espontáneamente de rodillas para dar gracias á Dios de haber quedado incólumes.

Temía la destrucción total de las dos grandes alas del edificio, correspondientes á los dormitorios, y consiguientemente hallarme con centenares de cadáveres; cuando vimos á todos nuestros alumnos, cubiertos como mejor pudieron bajar por otras escaleras y dirigirse con espontáneo arranque, á la capilla, reconocidos á María Auxiliadora por el favor que nos concedía. En efecto, ninguno quedó herido en tan doloroso accidente.

Pasado el primer susto, los reunimos á todos en los comedores, siendo ésta la parte que quedaba intacta y la más segura de todas y allí pasaron la noche.

Todo el edificio quedó muy dañado, y para su completa restauración no se necesitarán menos de 75,000 francos.

Méjico - Tramo oriental del Colegio Salesiano después del terremoto.

Siéndonos imposible alojar á los niños en los dormitorios, que no ofrecen seguridad, y careciendo de otros locales, nos vemos en la dolorosísima necesidad de eliminar la sección de estudiantes y mandar á sus casas 225 niños que por su piedad, conducta y disciplina prometen éxito grande. Es indecible cuánto nos aflija el pensamiento de tener que separarnos de estos amados niños, después de sólo tres meses de haber comenzado el año escolar.

Conservaremos á pesar de todo, los artesanos, alojándolos por ahora en los locales menos deteriorados mientras, como esperamos, la Divina Providencia nos envíe los medios necesarios para los trabajos de reparación.

No puedo darle noticias de las otras casas de la Inspectoría, porque hasta ahora no he recibido noticia, lo que me hace esperar no hayan recibido daño alguno.

Adoremos la mano santa de Dio , que nos bendice y castiga!.....

Su obmo. hijo *in C. J.*
LUIS GRANDIS, S. S.

II.

Los otros Colegios incólumes — Cerca de 300,000 francos de pérdida.

Méjico, 19 de Abril de 1907.

Amadísimo y Rev.mo Padre Rúa,

He demorado algunos días en escribirle para poder darle noticias exactas de las otras casas de Méjico y hoy puedo con satisfacción asegurarle que no sufrieron ningún daño, habiendo sido el terremoto menos violento en esos lugares.

Empero la zona herida por el tremendo flagelo es muy vasta, porque por el norte llegó hasta *S. Luis*, por el Oriente hasta *Tabasco* y los mayores desastres fueron en *Chilpancingo* y *Chilapa* donde fueron muchas las víctimas, y tal el susto de las poblaciones, que enloquecieron muchos.

En cuanto á los daños sufridos por nosotros, debo decirle que los gastos de reparación y reconstrucción montarán á una cifra que antes no se imaginaba; pues el ingeniero quiere destruir casi todo el piso superior, correspondiente á las dos alas de los dormitorios, que son 4 y miden 80 metros cada uno. En este caso, harían falta 60.000 pesos ó sean 150.000 francos. Lo informaré de cuanto vayamos haciendo.

También la fábrica de las Hijas de María Auxiliadora sufrió, algo menos que el nuestro, y parece necesaria igual suma para la reconstrucción.

Le rèmito algunas fotografías de los lugares más averiados, es decir de las escaleras: las paredes que están á los lados son las que debemos echar á tierra.

Todos los periódicos, aún los más liberales, han recomendado nuestra obra á los buenos Mejicanos.

Muchos otros Colegios de la ciudad han sufrido, especialmente el Instituto del Buen Bastor.

Perdone mi priesa, Rvmo. Señor D. Rúa. Bendíganos á todos y en especial á su

Humilde y obmo. hijo *in C. J.*
LUIS GANDIS, S. S.

Ecos del Quinto Congreso Salesiano (1)

Deliberaciones - Discursos - Notas.

c) MEDIOS PARA FAVORECER Y AYUDAR Á LOS MISIONEROS SALESIANOS - Ponente D. Esteban Trione.

El Congreso, admirado de la acción tan variada y vigorosa desarrollada por los Salesianos en las Misiones extranjeras :

convencido de la necesidad cada vez mayor de medios que para esto hacen falta á los Salesianos; unánimemente aprobó las siguientes recomendaciones :

1. Los Cooperadores rueguen incesantemente por las Misiones — *Rogate Dominum messis, ut mittat operarios in messem suam.*

2. Aquellos que tienen verdadera vocación para las Misiones, no tarden en seguirla : piensen que los Angeles de aquellas lejanas tierras están deseando nuevos apóstoles que recibirán con suma alegría.

3. Los Cooperadores que puedan cultivar ó ayudar tales vocaciones entre sus parientes, amigos ó discípulos, no se ahorren celo y sacrificios ; y dando mil gracias á Dios por tal ocasión, ocúpense con santo ardor en tan santa obra.

4. Ningún Cooperador niegue el óbolo de su caridad en favor de las Misiones. En la distribución de regalos que suélense hacer en determinadas ocasiones como en el *cumpleaños, matrimonios, muerte de personas queridas*, no se olviden nunca de las Misiones Salesianas.

5. Se fomenten las dos Conferencias anuales á los Cooperadores, prescritas por el Reglamento y se recomiende en ellas la limosna para las Misiones Salesianas.

NOTAS.

I) *Recomendamos vivamente á todos los puntos primero y cuarto.*

II) *Como complemento de las deliberaciones y votos relativos á este cuarto grupo, y particular-*

(1) Véase *Boletín* de Marzo.

mente de las de esta tercera sección, pondremos á continuación una parte del discurso que el Rev.mo Monsr. Carlos Locatelli *pronunció ante la imponente reunión de clausura en la Iglesia de S. Celestino, precisamente sobre las Misiones Salesianas.*

. . . . . .

...« Y ahora, dirígete, oh pensamiento mío, con las doradas alas de la caridad, pasa los montes, y atraviesa los mares y en las incultas tierras é inhospitalarias playas saluda á los redentores y redimidos. Saluda á los hijos de D. Bosco en las florestas del Oriente de Cuyabá, entre los Corados de las playas del Araguaya, en la Colonia del S. Corazón, salúdalos en la Patagonia, en la Tierra del Fuego, en la Argentina, en Chile, entre los salvajes y entre los leprosos, en las tierras civilizadas y entre los hermanos de Italia emigrados, y en este instante nuestro cariño penetre en sus corazones y conozcan que sus hermanos de Italia se acuerdan de ellos, los admiran, se ocupan de su ministerio, y ruegan por ellos.

Cuando en la Edad Media Europa se arrojaba sobre el Asia, el Occidente sobre el Oriente y al grito de *Dios lo quiere* se volaba con las armas en las manos á la conquista de Jerusalén, al rescate del Sepulcro glorioso, era aquel hecho una mera necesidad social; pues se extendió en efecto hasta á aquellas tierras que eran entonces otras columnas de Hércules de la civilización.

Hoy, habiéndose descubierto nuevas tierras, es una necesidad, un deber el arrojarse allí para conquistar en Cristo y por Cristo á los que hablan en el otro hemisferio nuestra armoniosa lengua. La Iglesia que posee la ciencia de las vivas exigencias religiosas y civiles y posee además la de llevarlas á efecto, ha dicho ya su « *Dios lo quiere* ». Lo dijeron los Vicarios de Cristo, lo dijeron los dos grandes Prelados lombardos Scalabrini y Bonomelli, lo expresaron muchos otros ilustres obispos, lo dijo también el Emo. Pastor de la Archidiócesis Milanesa dando á la obra de las Misiones Salesianas el más eficaz apoyo, con inmensa satisfacción del que recogiendo la preciosísima herencia de D. Bosco, mientras rige la Obra Salesiana en su cuna, la asiste y dirige en su maravilloso desarrollo en los dos hemisferios.

El Congreso la ha en estos días examinado, ad-admirado y colmado de veneración y de ardientes y razonados votos para lo venidero; y nosotros continuaremos edificándonos al leer las múltiples publicaciones salesianas, inspiradoras de nueva generosidad, y señal segura de nuevas conquistas.

Méjico - Tramo Oeste del Colegio Salesiano después del terremoto.

Estaba un día leyendo una de aquellas relaciones cuando me vino á la memoria el capítulo 7º del libro II de Esdras en donde se narra su celo en favor de aquellos *qui ascenderunt de captivitate migrantium*! Si yo os dijese todos los nombres de aquellos emigrados y de las tribus á las cuales pertenecían, os parecería leer casi los mismos nombres que encontramos en las relaciones salesianas. Y toda aquella muchedumbre, dice Esdras, como un sólo hombre estaba formada por cuarenta y dos mil trescientos y sesenta.

Ahora bien, ¿cómo podía él restablecer las leyes, construirles el templo, y darles morada á aquellos hijos de la emigración? La respuesta la encontramos en el mismo lugar de los libros santos y la trascribo textualmente:

Y algunos de los Príncipes de las familias dieron para la obra. Athersatha dió para el tesoro mil dracmas de oro, cincuenta tazas y quinientas y treinta túnicas sacerdotales.

Y algunos de los Príncipes de las familias dieron para el tesoro de la obra veinte mil dracmas de oro y dos mil doscientas minas de plata.

Y lo que dió el resto del pueblo, fueron veinte mil dracmas de oro, y dos mil minas de plata, y sesenta y siete túnicas sacerdotales.

El significado de la antigua alusión es tan evidente que no necesita explicación. Más bien quiero referir la opresión que experimentó mi corazón estos días pasados. Estaba yo admirando aquel pabellón de nuestra Exposición que tiene por título : « *Los Italianos al Extranjero* » y entre otras obras miraba con asombro las obras llevadas á cabo por los Salesianos y las que efectuarán. Pero cuando ví al exterior del pabellón los anuncios de la *Copa de oro* y del premio de cien mil pesetas para la corrida de un caballo, la cual podía hasta causar la muerte de un cristiano, ah ! mi alma se sintió oprimida por el más vivo dolor, pensé en el capítulo de Esdras, en los hijos *qui ascenderunt de captivitate migrantium* y en las *phialas quinquaginta*. Miserias humanas ! Pero está escrito *Vince in bono malum!...*

Los Salesianos tienen la Misiones, y nosotros tenemos otra misión : *Vexilla Regis prodeant !*

Al grito de « *Dios lo quiere !* » los Obispos ponían el sacrosanto estandarte en las manos de los valientes. Hoy es misión nuestra poner en manos del Salesiano el Estandarte de la Cruz y al mismo tiempo los medios para realizar el grandioso programa de regeneración cristiana y civil.

Plegue á Dios, que del techo nativo de donde emigró el europeo, y del techo donde nació y vive el salvaje, salga un pueblo entero, rico en religión y civilización, restaurado en Cristo, un pueblo como aquel de que hablaba S. Ambrosio: *Ut populus Christi diceremur !*

Sean las Misiones Salesianas en uno y otro hemisferio el pueblo de Cristo que existió, subsiste y subsistirá por todos los siglos de los siglos.

III. GRUPO.

Acción Salesiana y propuestas varias.

a) *Acción Salesiana en general* (*Boletín* y Conferencias).

Tal era el celo de los Congresistas y tan ardiente el deseo que tenían todos de idear nuevos medios para la difusión y para el triunfo del espíritu de nuestra Pía Unión, que de ningún modo podía faltar el que la Asamblea del V° Congreso se manifestase unánime y conforme en aprobar y favorecer aquellos primeros medios que son en realidad los más á propósito para tal fin y que bien empleados son de una eficacia sorprendente. Aludimos al *Boletín* y á las *Conferencias*.

Hé aquí las relativas deliberaciones:

En conformidad con el deseo del Sumo Pontífice reinante: « *que en todas partes, en las ciudades y en las aldeas, ó se viva del espíritu del Fundador de los Salesianos ó se fomente el amor á él* »,

El V° Congreso recomienda vivamente á todos los Cooperadores:

I. respecto al *Boletín Salesiano*.

a) no sólo leerlo atentamente, sino también hacerlo leer á los demás, con el fin de comunicar también á otros el espíritu de D. Bosco;

b) enviar á la Dirección del *Boletín* las direcciones de las personas celosas y beneméritas que no sólo manifiesten el deseo de formar parte de esta Pía Unión, sino que puedan también dar apoyo eficaz material ó moral al mantenimiento y desarrollo de las Obras Salesianas;

c) hacer esta propaganda con celo, constancia y prudencia, teniéndola como un medio eficacísimo y práctico de cooperación;

d) finalmente, considerando los grandes sacrificios á que se someten los Salesianos para la publicación del *Boletín*, renueva vivamente la recomendación hecha por los Congresos anteriores de enviar *directamente á la Dirección* (Via Cottolengo, 32 — Turín) á ser posible una cuota *anual*, suficiente almenos para pagar los gastos de imprenta y de expedición.

II. — *respecto á las Conferencias Salesianas:*

a) alaba el celo de los beneméritos Directores, Decuriones, Celadores y Celadoras, por el cual va siempre regularizándose más la Conferencia prescrita en la fiesta de S. Francisco de Sales;

b) insiste para que se haga lo mismo por la segunda Conferencia prescrita por el Regulamento, que debe darse en ocasión de la fiesta de María SS. Auxiliadora;

c) recomienda que las conferencias se den, aunque falte un orador á propósito, leyendo en este caso, la última carta circular del Superior General ó algún artículo del *Boletín;*

d) en todo caso procúrese estudiar prácticamente los medios más á propósito para dar localmente mayor vida á la Pía Unión.

NOTAS.

I. — *Tocante á las recomendaciones acerca del apoyo material y moral que deben prestar todos los Cooperadores al* Boletín, *insistimos vivamente para que recibiendo el periódico, que nos cuesta, en realidad grandes sacrificios, no se deje olvidado en algún rincón, sino que se lea y á ser posible, se haga leer á todos.*

Respecto á la cuota anual por los gastos de imprenta y expedición, los que no puedan dar gran cosa y sin embargo deseen ayudar en alguna manera también materialmente las obras de D. Bosco, estén seguros que será recibida con vivo reconocimiento aún una oferta anual de 3 ptas. para Italia, y de 5 ptas para el Extrangero, convencidos de que la generosidad de otros continuará como en lo pasado, supliendo la absoluta impotencia de muchos de cooperar directamente en manera alguna. Estos pueden estar completamente tranquilos; á todos los demás que puedan, recomendamos no dejen de mandarnos cada año las ofertas voluntarias que en su caridad quieran enviarnos.

ADVERTENCIA. — Recomendamos vivamente á los beneméritos Sres. *Decuriones* y á las beneméritas Sras. *Celadoras* hagan el favor de mandarnos las *ofertas para el Boletín*, que algunos Cooperadores prefiriesen entregarlas á ellos por no tener comodidad de enviarlas directamente.

II. — *Tocante á las Conferencias, aprovechamos esta ocasión para recomendar encarecidamente la Conferencia prescrita para la fiesta de S. Francisco, ya para ganar la* indulgencia plenaria *ya para tratar de los argumentos que se crean más oportunos para promover la gloria de Dios y las Obras Salesianas.*

La actividad de la Pía Unión de Cooperadores y Cooperadoras Salesianas depende en gran parte de las Conferencias. Estemos bien persuadidos de que si sirven para hacer conocer mejor el fin de la Pía Sociedad Salesiana, que cada uno debe tener siempre delante de los ojos, sirven también para mostrar los medios más aptos para tal cooperación, para conocer el bien que todos los socios van haciendo á común edificación y el mal que se va propagando para impedirlo más eficazmente; sirven, en fin, para vencer el respeto humano y para infundirnos nuevos bríos en hacer el bien. Por lo tanto donde no es posible tener la Conferencia pública, los Cooperadores procuren reunirse en conferencia privada con su revmo. Párroco, ó con su Decurión ó con otro Cooperador, donde crean más oportuno. Lo importante es que se tenga esta Conferencia á común edificación y para animarse mutuamente á propagar el espíritu Salesiano.

III. — *Tocante á la Conferencia prescrita por la fiesta de María SS. Auxiliadora, no encontramos palabras para repetir é inculcar la relativa recomendación, como la que nos parece el medio más oportuno y conveniente para propagar* siempre *más el culto de María Auxiliadora.*

Merecen ciertamente alabanza y son dignas de ser imitadas algunas piadosas costumbres que en muchos sitios se van introduciendo gracias al celo de nuestros Decuriones y Directores diocesanos. Por ejemplo, la fiesta de María Auxiliadora en algunos pueblos es digno remate de las solemnes funciones celebradas en honor de la Virgen en el mes de Mayo; en otros se reserva para la función de la admisión de un numeroso grupo de niños á la primera comunión ; como en otros lugares donde no hay la costumbre de una procesión pública en honor de la Virgen, se quiso introducir tal costumbre en la solemnidad de María Auxiliadora. Esto es ya mucho; pero no falte nunca en tal circunstancia la conferencia prescrita. El multiplicar las Conferencias Salesianas en ocasión de la fiesta de María Auxiliadora es el mejor medio para hacer popular una devoción tan provechosa. A esto debe tender el celo de los Rdos. Párrocos y de los óptimos Sacerdotes, Cooperadores nuestros, por lo mismo que universalmente, la única fiesta de la Virgen que se celebra en casi todas las diócesis en el hermoso mes de Mayo consagrado á la Bienaventurada Virgen Madre de nuestro Divino Salvador es precisamente *la de María Auxiliadora.*

b) Comités Salesianos y Comités femeninos de acción Salesiana.

Convencido de que para tener viva la llama del celo entre los Cooperadores, y para promover saludables manifestaciones en los diversos centros de acción no basta que arda la caridad en los corazones de cada uno de los Cooperadores, sino que es indispensable que haya quien pueda por oficio mantenerla viva y dirigirla sabiamente:

El Vº Congreso,

1. recomienda á los Directores de los Institutos Salesianos que funden, donde no existan ya, en unión del Director diocesano y con el beneplácito del Ordinario un Comité Diocesano con el fin sobredicho;

2. recomienda directamente la misma iniciativa á los Directores diocesanos en aquellas diócesis donde no haya casa Salesiana;

3. propone á tales Comités alguna obra local según el espíritu de la Pía Unión, por ejemplo la fundación de un Oratorio festivo en la Capital de la diócesis ó en otro centro que se crea más importante, previa inteligencia con el Ordinario;

4. desea vivamente que, con la solicitud posible al lado del Comité Salesiano se funde otro Comité de celosas Cooperadoras, al cual se pueda encargar la iniciativa y la ejecución de cuanto se recomienda en los Reglamentos, Congresos y Circulares de la Pía Unión; por ejemplo, las Conferencias anuales, la difusión del Boletín, la inscripción de nuevos Cooperadores y nuevas Cooperadoras, las fiestas de beneficencia para

susbsidios para nuestras Misiones ó para las Obras Salesianas locales, etc. etc.

5. Hace observar que tales Comités femeninos no deben faltar especialmente en los Institutos ú Oratorios Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora, según los nobles ejemplos y los relativos Reglamentos de los florecientes Comités fundados años há en las casas Salesianas

Alumnos de los Colegios Salesianos de Buenos Aires en peregrinación al Santuario de N. Sra. de Luján.

de Turín, Milán, Novara, Bolonia, Faenza, Barcelona, Sevilla, Buenos Aires, etc, etc. á los cuales el Congreso manda un vivísimo aplauso de congratulación y de acción de gracias.

***

Acaban aquí los Actos del V Congreso de los Cooperadores Salesianos tenido en Milán. En el número siguiente se principiará la publicación de las importantes deliberaciones del Congreso de los Oratorios Festivos y Escuelas de Religión que tuvo lugar en Faenza.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias:

Plenarias. En todo tiempo:

1.° El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
2.° Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
3.° Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia:
4.° Asímismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
5.° El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
6.° Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
7.° *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó almenos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

En el mes de Agosto:

1.° El 6. La Transfiguración de N. S. J.
2.° » 15. Asunción de la Sma. V. M.
3.° » 16. S. Roque Confesor.
4.° » 25 El Purísimo Corazón de María.

Además, pueden lucrar muchísimas indulgencias parciales, las cuales están todas enumeradas en el Reglamento, en las páginas 26 y 27 y en el *Boletín Salesiano* del mes de Enero de 1905, al cual remitimos á nuestros Cooperadores. Notamos especialmente, el privilegio de poder ganar, sin necesidad de confesarse, estando eso sí, en gracia de Dios, todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, todas las veces que recen cinco Padrenuestros, Avemaría y Gloriapatris, por la paz de la Cristiandad y un Pater, Ave y Gloria según la intención del Sumo Pontífice.

DE NUESTRAS MISIONES

China

Después de un año.

Macao, Enero 16 de 1907.

Revmo. y amadísimo P. Rúa:

Hoy hace un año cabal.... Precisamente el 16 de Enero de 1906, después de recibir por última vez su bendición y de saludar á María Auxiliadora en su santuario, en compañía del amadísimo P. Albera, partíamos para Génova donde debíamos embarcarnos con rumbo al Oriente. Esta fecha no debe pasar inadvertida: demasiadas son las gracias que el Señor nos ha concedido en el transcurso de un año y la necesidad que sentimos de manifestar nuestro reconocimiento. Bendita sea mil veces su bondad y amorosa Providencia, en cuyos brazos nos abandonamos tranquilos, con la misma confianza que el niño en el seno materno.

El Señor ha sembrado de consuelos nuestro camino. Nosotros no hemos dejado de participar á V. y á nuestros Cooperadores estos beneficios para que nos ayuden á dar gracias y gocen con nosotros. Quizá á alguno hayan parecido insignificantes nuestras noticias; pero al principio todo es importante: tantas cosas que después pasarán inadvertidas, porque otras mayores les hacen sombra, no dejan de llenarnos de vivo gozo que nos impele á comunicarlas á nuestros cooperadores.

Nada le he dicho todavía de la fiesta en honor de la Inmaculada Concepción. Fué bien humilde, mas el recuerdo de que era el primer 8 de Dbre. que los hijos de D. Bosco pasaban en la China, nos estimuló á todos á celebrarla con fervor. Cinco de nuestros huerfanitos, bajo el manto purísimo de María, debían recibir el Santo Bautismo.

El acto tuvo lugar en nuestra modesta capilla. Los cinco afortunados que se habían instruido y preparado convenientemente, ardían en deseos de entrar en el seno de la Iglesia, y sus compañeros, que en su mayor parte habían recibido por la mañana á Jesús Sacramentado, los rodeaban con verdaderos transportes de alegría. Ofició en la ceremonia el Rvmo. Mons. José de Costa Núñez, Vicario General. Decir la alegría de los cinco bautizados es imposible. Sentían verdaderamente que la gracia del Señor inundaba sus corazones, y más de una vez en en tal día corrieron á los pies de María, de quien eran ahora los hijos predilectos. Encontráronse presentes al acto el Rev. D. Atanasio Tani, párroco de S. Lázaro y S. E. el Cónsul de Italia.

A las 10 la Misa solemne. Tuvo la bondad de celebrarla el ya citado Sr. Vicario General, y la cantaron en canto verdaderamente litúrgico nuestros huerfanitos con sus delicadas voces acompañados con armonium.

Por la tarde no dejé de hacer resaltar á todos los asilados la importancia de la fiesta para nosotros los Salesianos y los exhorté á rogar á Dios por el desarrollo de la Obra de D. Bosco en la China y por todos nuestros Bienhechores. La conmoción que ví pintarse en el rostro de estos niños, el entusiasmo con que postrados á los pies de la Sma. Virgen repitieron tres veces el *Ave María* por nuestros Cooperadores, y sobre todo el empeño y cuidado ejemplar con que la mayor parte procuran cumplir sus deberes, me aseguran de que la primera fiesta celebrada en honor de la Inmaculada no pudo dejar de serle acepta, ya que se dignó coronarla de tan consoladores frutos.

Al día siguiente, paseo general á la *Isla Verde*. S. R. quizá se imaginará vernos mecidos por las ondas para llegar á nuestra meta. No, amadísimo padre, llegamos á la *Isla Verde* caminando siempre y á pie enjuto. La isla ya no es isla porque hace algún tiempo se unió con un istmo al Continente. Es propiedad de los Padres Jesuítas del Seminario, quienes con exquisita caridad y con verdadera fruición pusieron á nuestra disposición durante todo el día la quinta que tienen allí. El Rev. Canónigo D. Pablo Suárez, en cuya parroquia se encuentra nuestra inclusa, dignóse pasar con nosotros todo aquel dichosísimo día, que realmente no podía ser más agradable para nuestros huerfanitos.

Diga, V. padre, si no es éste un nuevo motivo de bendecir y dar gracias á Dios. A El pues, suba desde estas tierras lejanas el himno de gratitud, que elevamos al cumplirse un año desde que dimos el adiós á la Patria y á los seres amados que en ella viven y que no olvidamos un instante.

Con la presente y como complemento del Diario del viaje le envío algunos apuntes sobre las ciudades de Hong-kong y Macao, que creo pueden interesar á nuestros lectores.

Confiando, Rvmo. P. Rúa, en la caridad de sus oraciones para obtener del Señor la virtud necesaria para corresponder dignamente á la sublime misión á que nos ha llamado, le besamos la mano y le suplicamos nos dé la bendición.

Una muy especial para su

Afmo. y obmo. hijo in C. J.

LUIS VERSIGLIA

Sac. Sal.

HONG-KONG.

Las conquistas de la civilización. — El espectáculo del puerto. — El tifón. — Un inmenso campo de trabajo.

Mientras, huésped agasajado, demoro en una tranquila habitación de las Misiones de S. Calógero de Hong-kong, llega á mis oídos el estruendo del puerto que se extiende allá abajo. Qué maravilla! basta decir que por algunos aspectos es el primer puerto del mundo!

Lanzando la vista hacia allá se ve una gran extensión de mar verde-oscuro, ceñido por una cadena de montañas, á manera de vasto anfiteatro, literalmente ocupado de naves de toda clase, soberbios acorazados ingleses y barcos mercantiles de toda nacionalidad, tamaño y color.

Admirable maravilla! en este escollo, que apenas 50 años hace se levantaba árido y solitario sobre el rugido del mar, única voz que rompía su sepulcral reposo, hierve ahora la vida más intensa y febril que se pueda imaginar. Pocas colonias europeas, ó quizá ninguna, tuvieron tan pronta fortuna, tan rápido y perfecto desarrollo. Sobre estas rocas, enantes desiertas, hoy se agita una ciudad de medio millón de habitantes. Todo risco, todo barranco, fué aplanado y convertido en soberbio balcón de encantadoras quintas que miran al mar y respiran aire puro entre espesas arboledas. Es un magnífico golpe de vista, siempre nuevo y siempre interesante de cualquier punto que se mire.

Cada palmo de tierra se conquista con la actividad del que desea establecer un nido de felicidad. De aquí, jardines estupendos de los árboles más varios y lozanos que puede producir la exuberante tierra tropical. El ojo corre con delicia sobre la aérea y gradualmente inclinada espalda del monte, que domina la ciudad de Victoria, cubierto de quintas y palacios de increíble belleza. En una palabra, la conquista de la civización, rica en medios y en arbitrios , es completa.

Sobre la rápida pendiente y por entre los árboles se ven, cual aparición fantástica, trepar los carros de la funicular, y donde ésta no basta, los tranvías á vapor. Magníficas calzadas que rodean el monte, lo dividen en tres pisos diversos. Y no bastando todo esto, se han practicado túneles que perforan el monte como una colmena.

Es más, verifícase lo que el Santo Job, exagerando en su tiempo, decía para indicar hasta dónde llega el brazo del hombre, cuando se trata del metal precioso: „El extendió su mano contra la peña viva y trastornó de raíz los montes" (XXVIII). Así es: colinas y enteros montes que un hormiguero de Chinos desmorona y reduce á polvo.

No bien el sol se oculta iluminando aquella concha con los más variados tintes y reflejos, Hong-kong parece convertirse en una ciudad presa de las llamas. De todas partes aparecen lámparas eléctricas y entonces, mejor que á la luz del sol, podemos formarnos una idea de las pobladas calles de la ciudad y de las moradas de los que, cual si desdeñaran lo bajo de la ciudad, se alzan sobre los otros mortales.

Mucho más bello, más interesante, más variado es el espectáculo del puerto, sobre todo si se puede contemplar en hora avanzada y desde la opuesta parte. Vense oscilar las vívidas luces de las naves de guerra, siempre vigilantes por la paz común; cada barco, cada junco, cada champán tiene su ojo luminoso , y cada luz cambia de color: rojo, azul, blanco, verde, y todo color se refleja en el mar multiplicándose en variadísimos cambiantes. Muchas están quietas y al reflejarse, casi se confunden con el centelleo que refleja un cielo tersísimo, otras vagan en toda dirección, como para atestiguar que aquí la vida no pára y que la noche no es sino una continuación de la agitación del día.

Aquí, como de la cima de una montaña gigantesca, como del infinito espacio de un ilimitado océano, uno prueba una impresión fuerte, potente, que le hace sentir la grandeza del que ha comunicado á un sér tan pequeño la facultad de producir tan grandes maravillas. Sí, el comercio, cuando asume tan vastas proporciones, no se os presenta como el mezquino teatro de la avidez humana, sino más bien como una espléndida manifestación del Omnipotente que todo mueve y agita sobre los cielos y sobre la tierra. Ahora mismo, al fresco de la mañana, me sacuden los silbos de cien navíos, que repercutiéndose en los montes, anuncian su llegada ó su partida. Muchos llegan de Europa. Entre ellos descubro el *Capri*, que despierta en mi pecho palpitaciones de gozo, porque me trae un saludo de patria. Sucede á veces que

se hallan ancoradas las varias flotas de diversos países, y si, como sucede no raramente, llega el santo de un soberano, cualquiera sea, todos tienen la obligación de disparar el número de cañonazos que han fijado las leyes de cortesía internacional. Ah! entonces qué fragor, qué repercusión: Hong-Kong canta entonces su himno triunfal.

El Señor empero, quiso humillar tanta vana grandeza, y demostrar que El solo es el grande y poderoso. El tifón, después de haber rodeado por los mares, cayó sobre Hong-kong como soplo de la justicia divina. Dícese que se hubiera podido prevenir y evitar la mayor parte de los daños: desgraciadamente no fué así. En pocos instantes aquel brillo de aparatos y de naves, fué reducido en pedazos. Yo pude ver la *Fronda*, medio hundida y arrimada á la costa como un muerto cetáceo; el *Petrarch*, inmenso navío que yace aportillado sobre un barco más pequeño, el *Fénix*, aplastado contra la orilla, replegado sobre las traidoras ondas del mar.

La ciudad nada sufrió y el mismo puerto volvió á su acostumbrado movimiento á vuelta de pocos días.

Cuando dentro de algunos años quede terminado el ferrocarril que ha de poner en communicación á Hong-Kong y la opuesta ciudad de Kalún, que dista apenas 10 minutos de aquélla, con Cantón, Pekín y con Europa, entonces, fijando aquí una gran parte del comercio, no es de maravillarse si tendremos en Hong-kon la Londres del Extremo Oriente.

Pero entre tanto, á mí me parece que D. Bosco, lanzando una mirada de compasión sobre tantas almas, paganas todavía, exclama con ardor:

He aquí otro campo donde mis hijos pueden alzar sus pobres tiendas Salesianas! Hágalo Dios!

MACAO.

El panorama. — La puerta del Celeste Imperio. — Fe y civilización. — Corazón de padre. — La gruta de Camoens. — La mirada á la China.

Después de la intensa vida y agitación febril de Kong-kong, nos internamos con gran complacencia en la calma de un mar poblado de islas y escollos, hasta Macao, gozando á menudo la ilusión de ir rodando por sobre plácidas ondas de cerúleos canales. Después de dos horas de camino, empieza á dibujarse en el horizonte Macao, lugar del definitivo desembarque, ostentando sus alturas cubiertas de bosques y coronadas de blancos y torreados caseríos, fortalezas é iglesias, unidas á la defensa de la ciudad que dominan. La más hermosa prominencia, llamada *Guia*, sirve de pedestal á un brillante faro, el más antiguo, se dice, de todo el oriente y mira á la opuesta colina, la *Peña*, ameno retiro convertido no há mucho de salvaje soledad, en fresca mansión de verano del Ilmo. Sr. Obispo, el cual lo abre generosamente á los religiosos, cuando hay alguna necesidad.

Entre estos dos oteros, se curva la *Praia Grande*, justo orgullo de Macao, protegida por una fuerte banqueta y orleada de magníficos palacios, defendidos por altos árboles. Es una maravilla. Ese inmenso seno, aunque cubierto de barcas, no es el puerto. Este se abre más á la izquierda, al poniente.

La primera sensasión al entrar en la ciudad, que se honra con el *S. Nombre de Dios*, es la de una grande tranquilidad, hecha más sensible por la anchura de las calles, pavimentadas á cemento, aseadísimas y de cierta solemnidad que inspiran las vastas habitaciones, de opulencia antigua.

Pero esta calma reina sólo en la parte europea, no en la de los vivaces y parleros chinos, á cuyas manos ha pasado casi todo el comercio. Macao (y debo recordarlo como un deber de gratitud y admiración á sus primitivos atrevidos exploradores), no sólo es la más antigua población europea, sino también la primera y única puerta abierta á la civilización y á la Religión Católica. Este extremo de tierra tocaban con entusiasta y ardiente corazón las falanges de héroes que fueron después martirizados por la fé; éste fué el refugio de los noveles cristianos, perseguidos brutalmente. Era pues, vivero de almas generosas que se preparaban á la más noble de las luchas, al sacrificio más generoso. Por una verdadera desgracia, la ciega revolución convirtió en yermos y cuarteles no pocas casas religiosas. Herida así en sus fibras más delicadas ¿cuál concepto podían formarse los paganos de nuestra sacrosanta Religión? La consecuencia es triste, pero necesaria: Paganos eran y paganos permanecerán, Dios sabe hasta cuándo.

Verdad es que de algunos años acá se nota un movimiento religioso consolador. Los cañones y bayonetas no bastan para mantener en calma á los pueblos, especialmente á las colonias. Por esto han sido llamados con insistencia los Padres de la Compañía, bajo cuya dirección hay un floreciente Colegio-Seminario. También las Madres Canosianas, una de las más legítimas glorias italianas, son desde hace ya muchos años, las consoladoras de toda suerte de desgracias, y pueblan el cielo de multitud de angelitos por ellas bautizados (1).

(1) Háblase de la grande y benéfica *obra de la Santa Infancia*. Sor Marelli informó á los Salesianos, de que sólo en el mes de Decembre p. p. ella había enviado al paraíso 70 infantes que bautizó moribundos. Y hace ya más de 30 años que la buena hermana ejercita ese piadoso oficio.

* *

También para los niños y niñas de sangre europea existen dos espléndidos institutos: uno sostenido por la grande Obra de la Misericordia y el otro dirigido por las beneméritas Hermanas Franciscanas Misioneras de María, quienes imparten una enseñanza que con razón sería envidiada en muchas ciudades de Europa. Y por último el actual obispo Mons. Juan S. de Acevedo Castro, volvió su corazón paterno á la porción más numerosa de su grey, fundando un hospicio para los niños chinos abandonados. Todo corazón noble aprecia la importancia de esta obra, que tantos bienes promete.

La ciudad está dividida en tres parroquias, pero el número de iglesias es mayor. Como se ve, la vida religiosa no escasea. Y si el *drago* tiene su culto público en grotescas procesiones, tenemos también la fortuna, rara en otras ciudades del Oriente, de ver llevar en triunfo por las calles de la ciudad el Smo. Sacramento y la imagen de María Sma. y los Santos.

Pero hablar de Macao, y no decir una palabra de la famosa gruta de Camoens, sería una falta imperdonable. Es un vasto y espléndido jardín de plantas colosales y flores perennes, sobre cuyos varios pequeños arriates se entrecruzan tres enormes peñones que dejan bajo de sí un pequeño hueco. Muéstrase éste como el refugio del más grande poeta portugués, que se consolaba de las amarguras del destierro con las dulzuras del épico canto.

Variadas islas completan el paisaje de Macao. Lapa, la mayor, forma el soberbio fondo. Sus altos montes se inflaman con el color del oro en las serenas puestas de otoño, proyectando sobre la opuesta ciudad un tinte de indefinible y suave melancolía. Más lejanos, hacia el Levante entre las innumerables ramificaciones del gran Río del Cantón, se destacan blancos y calvos, como cráneos desenterrados, los picos de los hendidos montes chineses, como barrera avanzada del misterioso Imperio Celeste, del cual está separada Macao apenas por una pequeña lengua de tierra.

Macao, antiguamente el único emporio del movimiento europeo, desde que la vecina rival le ha robado el puesto, ha venido á ser el menos importante de los tres vértices del afortunado triángulo comercial. Con todo, mientras HongKong y Cantón tengan próspera vida, Macao disfrutará también de sus ventajas.

Una prueba es su creciente población, de 90.000 habitantes, los cuales tienen otra fuente de vida en el sobredicho río, que desembocando allí cerca, la pone en directa comunicación con el interior de la China. Una riqueza posee Macao que no se le podrá arrebatar, y es su inmejorable clima. Sábenlo perfectamente los Ingleses que todos los domingos llueven á caravanas.

Los Salesianos estamos á las puertas del Celeste Imperio y miramos su infinito horizonte con ansia ardiente. Macao debe ser para nosotros la entrada. Cuándo? Rueguen nuestros Cooperadores, que bien saben que Jesucristo ha dicho: *Golpead y abriros han.*

JUAN FERGNANI, S. S.

Ecuador

En las provincias Azuayas.

(Carta del P. Giner).

Amadísimo Padre en C. J.

Dirigiéndome á la misión de Gualaquiza, donde mi Sr. Inspector me ha destinado, he tenido que pasar por la provincias Azuayas y he visto con gran admiración y no menos edificación el entusiasmo salesiano que reina en estas tierras. Bien quisiera yo exponer á S. R. todos los pormenores de mi largo viaje, pero me los reservo para otra carta que le escribiré cuando haya llegado á Gualaquiza, y ahora sólo le diré algo de lo mucho que he visto: 1º para estímulo de los lectores del *Boletín Salesiano*, si este escrito merece publicarse; y 2º para patentizar nuestro agradecimiento á las personas que tanto se interesan por la Obra Salesiana y por sus hijos, los Salesianos.

El *Boletín* ha dado cuenta más de una vez de las espléndidas fiestas con que festejan á nuestra Madre María Auxiliadora los Salesianos y devotos vecinos de las provincias Azuayas. Los llamo salesianos, porque cuando uno se encuentra en medio de ellos, parece encontrarse en uno de nuestros Colegios. Si oyera, amadísimo Padre, con qué entusiasmo y minuciosidad narran los episodios de la vida de nuestro Fundador y las gracias de María Auxiliadora, quedaría admirado. No hay casa que no tenga en un punto visible la estampa de María Auxiliadora. Y se encuentran muy honrados cuando pueden hospedar á un Salesiano. Aquí se ama la Congregación Salesiana y se ama de corazón. Dios les recompense con creces los sacrificios que se imponen para apoyar y propagar la Obra de D. Bosco. Este es el voto que elevo al cielo, mientras les doy las más afectuosas gracias por las finas atenciones que conmigo usaron al pasar por estas tierras queridas.

Un accidente inesperado me hizo detener en el Sígsig, último pueblo que tocamos antes de

llegar á Gualaquiza. El accidente fué, el haber encontrado gravemente enfermo al Provicario de nuestras misiones de Méndez y Gualaquiza, R.mo P. Mattana. Y fué en esta dolorosa circunstancia que pude acabar de convencerme de que el amor que profesan estos habitantes á los Salesianos no es solo amor de palabras, sino de obras, como S. R. podrá ver por lo que le voy á narrar. El R.mo P. Mattana es muy conocido en estas tierras por su celo y abnegación, y no es extraño que al saber la enfermedad del *Taita Padre Francisco*, como ellos le llaman, todos los habitantes de estas provincias se consternaran de que nada le faltara al enfermo. Y por esto los generosos y entusiastas cooperadores del Sígsig, además de hacerse cargo de los gastos de la enfermedad, costearon el viaje á un reputado y católico médico de Cuenca. El Rdmo. P. Mattana está ya fuera de peligro y desde estas páginas hace público su más sincero agradecimiento á todos cuantos se han interesado por su salud. Sí, María Auxiliadora y D. Bosco recompensen grandemente los generosos esfuerzos que han hecho por nuestro amadísimo Padre. He aquí también el testimonio de agradecimiento de los Salesianos é Hijas de María

Pernambuco - Reunión de los ex-alumnos salesianos.

y se quitaran hasta el pan de la boca con tal que fuera bien atendido el carísimo enfermo. Varias personas ofrecieron su vida y el jornal de una semana á Dios, á fin de que por intercesión de María Auxiliadora, concediera prontamente la salud al Padre. Dirigiéndome á Cuenca para recoger limosna y hacer algunas compras, me paré en un pueblo llamado S. Bartolomé y un Señor me dijo que todo el pueblo en masa rogaba por la salud del Rdmo. P. Mattana. Pero estas oraciones y oblaciones heroicas, aunque sinceras y fervorosas por nacer de corazones que aman de veras la Obra Salesiana y á nuestro carísimo P. Mattana, iban acompañadas de las más finas atenciones y de los más solícitos cuidados, á fin Auxiliadora de la misión de Gualaquiza. Pero sobre todo un himno de agradecimiento á nuestra Madre, María Auxiliadora que habiendo escuchado las devotas plegarias de tantos corazones que la invocaban, nos ha devuelto á nuestro Padre, para que siga siendo el consuelo del civilizado y el padre del pobrecito jíbaro.

Ofreciendo á S. R. respetuosos saludos de parte del P. Mattana y suplicando se digne bendecir á esta misión de Gualaquiza. me es grato reiterarme de S. R. afmo. hijo in C. J.

JUAN M. GINER, Pbro.
Misionero de Gualaquiza.

Sígsig, 7 de Enero de 1907.

Patagonia Septentrional.

Misión del Río Negro.

Carta del Misionero P. Domingo Anselmo al Iltmo. Monseñor Dr. Dn. Juan Cagliero Vicario Apostólico de la Patagonia Sept. y Centr.

Amadísimo Monseñor y Padre:

Me cabe la dicha de enviarle la relación de mi larga Misión dada en los Departamentos 25 de Mayo y 9 de Julio del vasto Territorio del Río Negro.

Los parajes recorridos son muchos (como 30); pues los pobladores viven en grupos apartados los unos de los otros, y si el Misionero quiere conseguir algún bien espiritual, es preciso que se apersone á las familias diseminadas en las estancias, puestos y cabañas y lleve á todos en sus propias habitaciones con ciencia y paciencia la Divina Palabra, la S. Misa y los SS. Sacramentos.

Su Señoría conoce por larga experiencia las peripecias en los viajes del pobre Misionero; sus privaciones y sus sacrificios ya sea por las inclemencias del clima, por los vientos, por el frío, por el hambre y sed á que se ve expuesto vagando por estos desiertos, ya sea por la falta de caminos y de toda comodidad de la vida civilizada.

Con mi *surki* á tres caballos, guiado por un baqueano montado en silla, recorrí unas 380 leguas (1900 km.) en cinco meses: y fué visible la protección de Dios y la asistencia de la Virgen Auxiliadora en varios percances de que salió sana y salva mi persona. No fué así empero de mi pobre *surki*, que se rompió y ha vuelto á romperse, después de compuesto unas cuantas veces.

Estos lejanos parajes los han recorrido también los PP. Bonacina, Milanesio, Boido, Franchini y Pestarino, consiguiendo siempre buenos frutos de sus apostólicas excursiones.

Yo, mediante la Divina Gracia y buena voluntad de los pobladores indios y civilizados, pude administar: 400 Bautismos, 448 Confirmaciones, 22 Matrimonios, 170 Comuniones, 140 Confesiones.

Se legitimaron por el subsiguiente Matrimonio 108 personas. De los que he bautizados algunos pasaban de 10, 20 y hasta 30 años.

Doquiera fuí recibido bien, con muestras de satisfacción y con deseos de aprovecharse de la obra santa del Misionero.

En la Estancia (Colonia) del Señor Horacio Mayer, que Su Señoría conoce, fuí regiamente alojado, como lo son siempre nuestros hermanos Misioneros que pasen por allí.

Estuve 15 días en *Bajo Gualicho*, *La Escondida*, *Bajada Indio Muerto*, *Punta Agua*, y *Balcheta*: y todos los días estuve rodeado de muchas criaturas que venían para aprender el Catecismo.

Se hicieron Primeras Comuniones, se bendijo el Cementerio con la asistencia de muchos pobladores, quienes asistieron á la S. Misa, aprendiendo de memoria las pocas oraciones asignadas.

Pasé por *Chanquin*, *Nahuel-Quinco* y *Arroyo de los Mosquitos*, así llamado porque estos animalejos harto molestan caballos y cristianos. En *Tapiluqué* se admira una cueva y un cerro elevado, en cuya cumbre se halla un cementerio.

En *Paylami* hacia *Castracura*, al bajarme á un cañadón, los caballos se asustaron de mi sotana hecha juguete del viento. Dios quiso ayudarnos y no hubo desgracias personales: pero mi pobre vehículo salió del percance muy mal parado, es decir con descomposturas de alguna importancia.

El 24 de Diciembre llegué á la *Grande Estancia*, ó mejor dicho *Establecimiento* de *Maquincheu*; que como Su Señoría sabe, es una pequeña Provincia de 500 leguas cuadradas y pobladísimo de ganado vacuno, lanar y caballar. Pertenece á una Sociedad de Ingleses, quienes exportan á Chile los animales en pié, pues están cerca de las Cordilleras y no muy lejos del lago Nahuel-Huapí.

Los Mayordomos protestantes y católicos reciben siempre con gusto y placer al Misionero, lo colman de atenciones y le facilitan toda clase de comodidades, pues saben por experiencia cuánto cuesta llegar allí después de marchar meses y meses por las estepas del desierto.

En efecto me atendieron con cuidados especiales. Por ser día de Navidad, recé la Santa Misa en un vasto salón de campaña si se quiere, pero aseado y muy bien preparado para la Fiesta del Niño Dios. Al solemne acto Religioso asistió mucha gente, empleados, puesteros, *gauchos* é Indios. Los principales Administradores del establecimiento, como buenos Católicos quisieron hacer la S. Comunión, dando así el buen ejemplo, que fué seguido por otros en los días de S. Esteban, S. Juan, y SS. Inocentes.

Aproveché también para descansar un poco y rehacerme de lo tanto sufrido en mi largo y penoso viaje. Tanto más que mis caballos necesitaban de descanso tanto como el dueño y el *surki* pedía urgentes reparaciones.

Antes de salir, aquellos buenos empleados quisieron abastecerme de lo necesario para seguir mi viaje y contribuir al desarrollo de la Misión con una generosa limosna.

En *Arroyo Reggly* encontré muy buena hospitalidad en casa de nuestro amigo Don Miguel Mulleady quien hospedó también á Su Señoría

cuando la Misión de Roca. Allí me fué agradable la visita del Señor José, anciano de 90 años, conocido por buen cristiano en todo el vecindario; él quiso aprovecharse santamente de la misión. Hubo también predicaciones, bautismos de grandes y chicos, Confirmaciones y S. Comuniones.

Varios amigos, que conocieron á Su Señoría en Patagones, me preguntaron por su salud y pidieron nuevas. Les dije que Su Señoría estaba en Roma, muy cerca del S. Padre Pío X, y que no dejaba de interesarse de su querida Patagonia, que pedía á menudo y enviaba la Bendición Apostólica del Santo Padre á todos los pobladores de los Territorios del Sur. Este paraje va poblándose día por día; y los vecinos se comprometen á levantar Casa y Capilla, si Su Señoría les envía un Misionero que se haga cargo de aquellas almas.

A fines de Enero salí para *Puerto Rosales* y toqué varios puntos habitados, hasta llegar á la *Aguada de los Leones* (donde van á tomar estos enemigos de las majadas), y á *Paylenuf*, endonde espera su colocación una hermosa estatua de S. Javier, que trajo el P. Boido, cuando misionaba en los alrededores del *Cuí*.

Seguí camino á S. Antonio del Cuí, y por muchos puestos vecinos, hasta llegar á la *Travesía de los Meunucos*. Son 17 leguas de andar por sendas escabrosas, por medanales y lugares sin agua. Gracias á los buenos caballos, que los vecinos de *Quetrequile* me regalaron, pude hacer la travesía sin tropiezos. Pero al llegar á *Chichinales*, cuatro de ellos se hallaban inutilizados. Sinembargo *Chel-foró*, *Chimpag* y *Choele Choel* estaban cerca; y los restantes caballos hicieron esfuerzos hercúleos para llegar á casa; como lo efectué sin inconvenientes, pudiendo abrazar después de cinco meses de ausencia á mi querido P. Juan Aceto, que hallé muy guapo y siempre de buen humor y con grandes deseos de trabajar para la mayor gloria de Dios y salvación de las almas.

Salí á la Misión á fines de Setiembre de 1906 y volví á principio de Marzo de 1907.

Gracias pues sean dadas á Dios y á la Sma. Virgen, que saben obrar grandes cosas mediante la protección eficaz de los bienhechores de la Misión y el impulso apostólico de Su Señoría á quien Dios bendiga *in aeternum*.

Su afmo. hijo
P. DOMINGO ANSELMO,
Misionero.

Choele-Choel, Marzo 15 de 1907.

N.B. — Nuestros Misioneros, en número de doce, recorren todos los años el vastísimo desierto de los Territorios del Sur y Norte de la Patagonia; y llevan los consuelos de N. S. Religión á millares de familias esparcidas en el campo. Las visitan en sus chozas; instruyen á grandes y chicos en las verdades necesarias á saberse y los preparan á recibir los SS. Sacramentos.

Los Misioneros son generalmente bien recibidos por los civilizados y por los indígenas, y aunque muy pobres sean, los atienden con cariñosos cuidados. La gente sencilla suele decir, que cuando pasa el Misionero, *pasa Dios:* así es que todos aprovechan de su apostolado, los escuchan, presentan sus hijos para que sean bautizados y legitiman sus uniones ante Dios y ante la sociedad civil, conforme á las sagradas leyes de N. S. Jesu Cristo.

Patagonia Meridional

De la Misión de la Candelaria.

Puntarenas, 10 de Marzo de 1907.

Rvmo. y amadísimo P. Rúa:

He podido visitar en estos días la Misión de la Candelaria, de la cual torno satisfecho y consolado, viendo el sacrificio de nuestros hermanos consagrados á la instrucción técnico-práctica de los indios. Estos con toda puntualidad asisten todas las fiestas á la santa Misa con gran devoción, rezan las oraciones, escuchan la explicación del Evangelio, van al catecismo y responden satisfactoriamente á las preguntas.

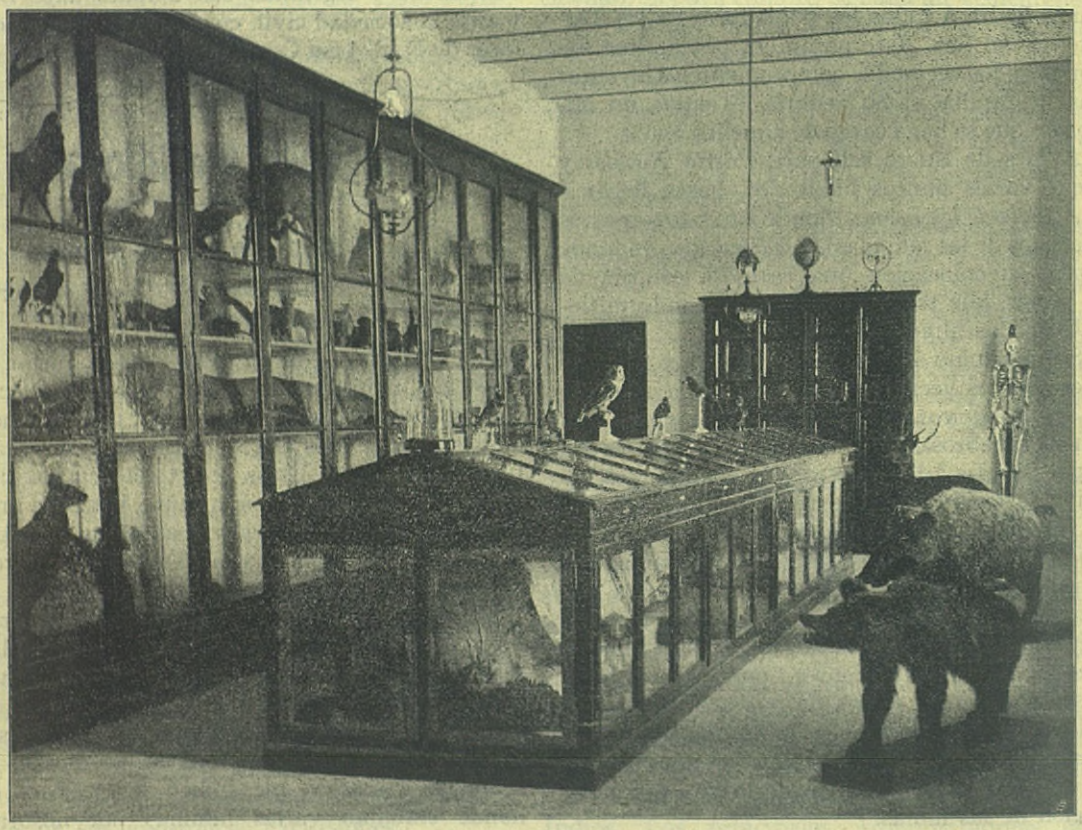
También en los trabajos materiales se muestran bien dirigidos, hacen cuanto pueden y dan prueba de sus aptitudes en las haciendas vecinas, haciendo de carreteros, pastores, esquiladores, cortadores de madera, etc. Por esta razón encontré pocas familias en la Colonia. El hermano Ferrando me indicó los parajes en donde trabajan varias familias por nosotros educadas. Lo que ahora se impone es pues, visitarlos, animarlos á la perseverancia en la fe, á continuar en la piedad, á asistir con gran cuidado á las mujeres y doncellas que desgraciadamente se encuentran en graves peligros.

Si hubiéramos podido realizar la idea que tanto acariciábamos de adquirir la propiedad de los terrenos y ceder una parte á las familias ya algo civilizadas para que cultivaran y pastorearan el ganado, no se encontrarían ahora en ciertos peligros; pero ya es inú il hablar de esto, puesto que el terreno está en mano de otros y entre ellos de una sociedad inglesa.

Por todo esto, noté muy afligido al Director; pero yo lo animé diciéndole que como nuestros alumnos, una vez que han aprendido un oficio van á trabajar en el mundo, así sucede con los

indios; por lo cual él debía sentirse santamente orgulloso de que nuestra misión de la Candelaria sepa transformar salvajes de ese modo y adaptarlos completamente á la vida civilizada, contribuyendo al progreso de estas regiones.

Este es el fruto natural de nuestros trabajos. Pero si habiéramos tenido medios para asegurar materialmente la vida de estos indios, en el terreno ocupado ahora por enormes haciendas, millares de brazos útiles á la sociedad se hubieran conservado y que han sido cruelmente destruidos...



Mataró, Colegio Salesiano - Gabinete de Historia Natural.

Por lo mismo, este es el tiempo de dar mayor desarrollo á nuestros Colegios de Puntarenas, Sta. Cruz, Río Gallegos, etc., y de pensar seriamente por los indios de la Patagonia, ya civilizados, pero todavía medio nómadas é imposibilitados por lo mismo de hacer instruir y educar á sus hijos.

Para esto... necesitamos mucho dinero y buen personal, que pedimos á Dios y, por medio suyo, padre Rúa, á nuestros buenos Cooperadores.

Bendígame, Padre, y conmigo á todos nuestros compañeros de misión y créame de V. R.

Afmo. hijo en Jes. y M.

Mons. JOSÉ FAGNANO.

BIBLIOGRAFIA.

Biblioteca agraria solariana - Sevilla (España).— Escuelas profesionales de artes y oficios. A. VI, T. 47 *Investigaciones acerca de la fertilidad del terreno* por *Milton Whitney* y *F. K. Camerón*, traducida por *D. Fernando Flores é Iñiguez.* Tomo 48 *El labrador práctico solariano.* Obra eminentemente práctica, por *D. José Misán*, 1 parte.

Geografía Elemental de la República de Colombia por Angel M. Díaz Lemos. Medelín. — Conocido como es el autor en su patria y fuera de ella por su competencia en el asunto, no necesita de nuestras recomendaciones. Su obrita le ha merecido una carta del Exmo. Sr. Delegado Apostólico, Monseñor Ragonesi.

Lecturas Católicas de Sarriá. — *El Delito Socialista* por José Betelli. Corresponde al n. 155 y es tan hermoso y oportuno que quisiéramos verlo ampliamente difundido.

Sorángel. — Novela contemporánea escrita en francés por el *R. P. Luis Perroy S. J.* y traducida por *D. Emilio Rexach de Monroy* con hermosos grabados — *Ilustraciones de J. Llavería, J. Lassaletta y F. Badía.*

EL CULTO de María Auxiliadora.

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Pío X.

Ecos de la Fiesta Titular

TURÍN — Estupenda, magnífica, mejor no podía salir! Estas eran las palabras que repetíamos instintivamente después de la grata solemnidad, y que repitieron y repiten no sólo los Salesianos y los habitantes del populoso barrio de Valdocco, sino todo Turín y los millares de personas que de diversas partes vinieron. Sí, no podía ni aquí ni en parte alguna salir mejor la solemnidad-triunfo de nuestra amada Madre.

El mes empezó, según costumbre, el 23 de Abril, con sermón mañana y tarde y era de ver la concurrencia que asistía y la frecuencia de Sacramentos.

A acrecentar el entusiasmo y fervor vino á prestar su elocuente palabra durante la Novena el eximio teólogo D. Pedro Colombatto de Turín. Cuando al terminar el sermón de tarde, que comenzaba á las 8 ½, se abrían de par en par las puertas del Santuario para que toda la gente que llenaba el atrio pudiera ver á la Sma. Virgen y al Smo. Sacramento, que la iba á bendecir, se presentaba el más grandioso espectáculo de fe y amor y un magnífico golpe de vista. Sobre aquella compacta multitud se proyectaba la luz de los grandes cirios que arden en el altar y de más de mil lamparillas eléctricas que iluminan la imagen y bañan en un mar de lumbre el ancho presbiterio; destacábanse imponentes las preciosas colgaduras que adornan los muros del Santuario; y en alternados coros resonaban las Letanías Lauretanas, entonadas por la Escolanía del instituto y respondidas por todo el pueblo, con esa imponencia y majestad de un himno de victoria ó de un gemido de confianza que se escapa del pecho de una enorme multitud, animada de un mismo sentimiento, movida por un mismo impulso, estimulada por un mismo fin, impresionada por un solo afecto: el amor. Luego salía Jesús Sacramentado á su brillante trono y en El se fijaban las miradas y corazones de los fieles, mientras allá en lo alto parecía sonreír satisfecha la imagen bendita, coronada por León XIII d. f. r. Algo así como una sacudida eléctrica pasaba entonces por cada uno de nosotros, nos sentíamos más animados á orar y á ser buenos, y de nuestros corazones se escapaba una plegaria más fervorosa por el Papa, por la Iglesia universal y una promesa formal de mostrarnos siempre dignos de los Corazones de Jesús y de María. Y qué decir de las funciones matutinas? Baste decir que las Comuniones pasaron de 40.000.

Justo es reconocer que abrieron esta santa porfía los niños del Oratorio y á ellos se unieron otros institutos salesianos y muchos colegios de la ciudad y pueblos circunvecinos.

Durante todo el mes la Escolanía y la masa de los educandos del Oratorio realzaron las funciones con los primores de música bien ejecutada. Digna de mención la *Missa in festis solemnibus*, de la edición vaticana, ejecutada por 800 voces la primera domínica del mes á la presencia del Ilmo. Sr. Vicente Scozzoli, obispo de Rímini, repetida el 17, aniversario de la Coronación. Ese día pontificaba el Ilmo. Sr. Castrale, Vicario General de la Arquidiócesis y Obispo titular de Gaza; el 20 por la mañana el Obispo Auxiliar, Mons. Spandre, consagraba dos nuevos altares de fino mármol, erigidos en el coro del Santuario, tras el altar mayor.

La víspera de la fiesta fué un verdadero triunfo que á decir verdad, no nos esperábamos por el mal tiempo. A las 7,30 celebró la Misa de Comunión el Ilmo. Sr. Castrale. A las 16 tuvo la conferencia de regla el Pbro. Salesiano D. Tomás Pentore, ante un concurso numerosísimo é impartió la Bendición de S. D. M. el Ilmo. Sr. Don José Re, obispo de Alba. Terminada la bendición, cesó la lluvia, una ráfaga de viento dispersó las nubes y como por encanto se llenó de fieles el atrio y la plazuela que frontean el templo.

La función vespertina reviste aún mayor imponencia. Pontifica las Vísperas el Ilmo. D. Juan Oberti, Obispo de Saluzzo y el Téol. Colombatto se muestra todavía más elocuente que los días anteriores. Saliendo los fieles del templo, de súbito se encienden todas las lamparillas eléctricas dispuestas en hileras formando un arco romano sobre la elegante fachada, y combinando su luz con la de tres mil copitas multicolores alimentadas con aceite y genialmente distribuidas á lo largo de las molduras y de la cúpula y en las azoteas de los lados. Eran las 23 y aún mucha gente permanecía en la plaza: resonaban todavía los ecos de los cánticos de 800 niños y de las notas del concierto de la banda del Oratorio.

Viene la gran solemnidad, que, como decía un diario de la ciudad, reviste siempre mayor grandiosidad é imponencia: Valdocco rebosaba de fieles procedentes de la ciudad y de pueblos más ó menos lejanos para tomar parte á las funciones que se desarrollaron con decoro y religiosidad admirables. Desde las primeras horas de la mañana el vasto y artístico templo fué invadido por la multitud; ésta era numerosísima á las 5, hora en que celebró el Rvmo. P. Rúa, y aumentó á las 7,30, en que dijo la misa el Emmo. Cardenal Richelmy, Arzobispo de Turín. A las 10 para la Pontifical del Ilmo. Sr. Obipso Oberti, era tal el concurso, que llenó el atrio y parte de la plaza. El discurso del Dr. Colombatto fué un himno de fe y amor.

Digno remate del día, la magnífica procesión que en medio del esplendor más brillante tuvo lugar con un orden y una compostura inesperadas. A las 19 salía del Santuario el primer estandarte, bajo el cual desfilaban cándidas vírgenes, guiadas por las Hijas de María Auxiliadora, venían luego los escuadrones de niños del Instituto, de las Escuelas Apostólicas del Martinetto y una muy numerosa representación de los Oratorios festivos, modulando una patética canción cuyo estribillo, dulcemente triste, sacudía las fibras é inspiraba confianza. « Oh Virgen Santa, ruega por mí ». Tras de los niños, venía un grupo de infantes, representando santos y ángeles, con alas de oro; en segunda las bellas divisas de las Hijas de María y muchas otras compañías y cerrando el cortejo 28 sacerdotes con capa pluvial de tela de oro y, finalmente, bendiciendo, el Ilmo. Sr. Andrés Masera, Obispo de Biella, que había pontificado las Vísperas. En pos del Obispo la estatua coronada, seguida de nueve banderas de sociedades católicas obreras; y delante, en medio y detrás del cortejo una multitud interminable con antorchas encendidas y rezando y cantando devotamente el Rosario é himnos religiosos.

Tres bandas se alternaban durante la procesión: por las calles que recorría veíanse insólitos adornos, cada balcón ostentaba ricos cendales, colgaduras y farolillos, y millares de personas se agolpaban aquí y allí.

La procesión se desarrolló ordenadísima y tranquila, presentando á los ojos la más agradable vista: parecía una larga cinta viviente, de varios colores, que se desenvolvía bajo los verdes árboles de la avenida, entre una masa compacta de cabezas humanas. Entrada de nuevo en el Santuario á las 20, se expuso el Smo. Sacramento, y mientras los niños hacían resonar el Santuario con las armonías de clásica música, la multitud que llenaba la plaza cantaba el *Tantum ergo*, con el poderoso coro de unas seis mil voces. Siendo tanto el gentío, el Emmo. Richelmy, después de impartir la Bendición del Smo. desde el altar, salió al vestíbulo del templo con el Smo. á bendecir á los que no habían podido entrar. Un aplauso entusiasta saludó á Jesucristo al tornar á su ordinaria mansión.

Hasta cerca de la media noche permaneció la plaza ocupada por la multitud, que se estaba allí gozando del bellísimo espectáculo de la iluminación y las melodías de conciertos musicales.

La música, escogida como siempre y admirablemente ejecutada, no fué pequeña parte para el éxito de las fiestas. Mención especialísima merece la *Misa solemnis Auxilium Christianorum* del ya célebre compositor Pagella, sacerdote salesiano, compuesta expresamente para la circunstancia. El autor, sin apartarse un ápice de las reglas litúrgicas, ha roto las graves trabas que algunos han puesto á la música religiosa haciéndola ininteligible y dura al oído de los fieles. La nueva Misa es, al decir de los entendidos en la materia, admirable por la grandiosidad, cuadratura, desarrollo de la línea melódica, elegancia y desenvoltura del procedimiento armónico. Un crítico añade que Pagella ha demostrado una vez más que se puede componer música extrictamente sagrada, y al mismo tiempo tal que no haga parecer larga al común de los fieles la hora que pasan en la iglesia para cumplir con el precepto eclesiástico. En el *Kyrie* ha puesto un dulcísimo tema fundamental, que aparece sucesivamente en el *Gloria*, *Sanctus* y *Agnus Dei*, con fisonomía y significado diferentes según el sentido y variación de las palabras sagradas. El *Credo*, dicen los eruditos (y lo sentimos todos) es una cosa estupenda, el *Sanctus* de una suavidad admirable y el *Agnus Dei* afectuosísimo y de grande efecto.

En el pasado número anunciamos que se estrenaría un grandioso órgano litúrgico fabricado en la Casa pontificia y arzobispal del Cav. Carlos Vegezzi Bossi de Turín. Y así fué: el órgano es de tres teclados, admirablemente sonoro, rico

en registros de fondo, indispensables para el acompañamiento, de elegantísima forma y movido por electricidad, con sus respectivos ventiladores (1).

Lo días 15, 16, 17 y 18 de Mayo, se turnaron en el *colaudo* ó estreno algunos de los más valientes artistas del reino, que se honran de manejar el rey de los instrumentos. Debía venir Perosi, mas inconvenientes de última hora se lo impidieron.

Hé aquí el acta del colaudo:

Los infrascritos, honrados con el encargo de colaudar el nuevo órgano del Santuario de María Auxiliadora, construido por la casa del Cav. Vegessi Bossi, de Turín, declaran con placer que dicho órgano es bajo todo aspecto una espléndida obra maestra.....

Felicitamos vivamente al cav. Vegezzi-Bossi y nos congratulamos con la eximia familia bienhechora de la Obra Salesiana que ha enriquecido el Santuario de la Virgen Auxiliadora con tan imponente y magnífico instrumento.

Turín, Mayo 17 de 1907.

Firmados: Maestro Ulises Matthey.
» Juan Pagella.
» Cav. Roberto Remondi.
» P. A. Bersano.
» Federico Caudana.
» Cav. Dino Sincero.
» Enrique Scarzanella.
» Juan B. Gosso.
» Cav. José Dogliani.

(1) El órgano tiene los siguientes registros:

1º *teclado:* principal fondo de 16 pies; principal fondo de 8 p.; Dulciana 8 p.; Salizionale, 8 p.; Bordone, 8 p.; Octava 1ª 4 p.; Contrafagotto 16 p.; Tromba 8 p.; Ripieno ocho filas.

2º *teclado:* Principal fondo 8 p.; Gamba 8 p.; lenda maris 8 p.; Flauto 8 p.; Flauto 4 p.; Bordone 8 p.; Ottavino, 2 p.; Fugara, 8 p.; Clarinetto, 8 p.

3º *teclado:* Principalino, 8 p.; Dulcan, Concerto Viole, Viola celeste, Gamba, 8 p.; Bordonino 8 p.; Voce etérea, 4 p.; Flauto in selva; Ottava dolce, 4 p.; Oboe, 8 p.; Ripienino.

Pedalina á 27 pedales: Subasso, 16 p.; Contrabajo 1º, 16 p.; Contrabajo 2º y Violoncello 16 p; Bordone, 8 p.; Octava, 8 p.; Flautone, 8 p.; Tromba, 8 p.; Bombarda, 16 p.

Maquinismos especiales: Anuladores de cada registro á lengua. Unión de la tecla á todos los teclados. Unión de cada teclado al teclado principal. Pedalina de la expresión. Soeler á 14 gradaciones.

Gracias de María Auxiliadora

Una gracia portentosa.

Dos meses hacía que Cecilia Perlatto de Pianiga (Italia) de 28 años, se hallaba en cama, convertida por el mal en un esqueleto. Atacada de pleuritis y con el pulmón derecho gravemente comprometido, el médico la había desahuciado; de modo que el 22 de febrero fuí llamado á su cabecera con el médico curante, porque estaba para rendir el último aliento. La confesé, y por consejo del médico le administré á las 3 de la mañana el S. Viático, la extrema Unción y la Bendición Papal y me retiré. A las 8 corrieron á llamarme porque la enferma iba á expirar. Pero al contrario, pasó también el sábado aunque no fuéra de peligro. Cinco días hacía que no tomaba sino un poco de agua. Con la más tranquila calma, llamó á toda su numerosa familia y dirigiéndose á sus padres, les dijo: « Papá, mamá, hermanos, tíos, no lloréis mi muerte: Yo voy al cielo á ver á María mi madre y á mi Señor, y rogaré mucho por vosotros. » Tomó luego una medalla de María Auxiliadora y mirando la imagen, prorumpió en estas palabras: « María, gracias te doy porque te has dignado tenerme por hija tuya. » Los circunstantes lloraban y yo con ellos.

La noche del sábado se fué agravando, de modo que la mañana del domingo fué nuevamente llamado de urgencia el sacerdote. En mi ausencia, acudió el Vicario Foráneo. Cecilia estaba en agonía. Respiraba fatigosamente y parecía que de un momento á otro debía expirar. De repente parece como que vuelve en sí, junta las manos, abre los ojos y grita: « María Sma. Auxiliadora me ha curado. El Sagrado Corazón de Jesús me ha concedido la gracia. » Todos se pasman, pero ella hace señas á los circunstantes para que salgan, y se queda sola con la madre, y le dice en alta voz: « Mamá, dame mi vestido negro. »

La madre se sobresalta, creyendo que su hija ha enloquecido, pero ésta la asegura diciéndole: Mamá: estoy curada, mis pulmones respiran » y en el acto salta en pie, se viste sola y sola baja las escaleras á la presencia de todos los de la casa que gritaban: *Viva María Auxiliadora!* Sola camina por la casa y el patio, sube la escalera, se sienta á la mesa, bebe un poco de vino, entra á su cuarto, hace arrodillar á todos los presentes, entona el Ro-

sario y entona en voz alta y robusta las letanías; llegando á la invocación *Salus infirmorum*, se detiene y exclama: « *Estoy curada, Viva María Auxiliadora!*

Por precaución la hicieron acostar de nuevo, mientras una turba de gente cundía por la casa, atraída por la noticia del prodigio.

El hecho sucedió el 24 de febrero, dos horas después de haber entrado en agonía.

Para autenticidad firmo y juro yo el suscrito.

PEDRO DAL MASO, *Capellán.*

Pianiga (Venecia) 25 de febrero 1907.

Ante una sanción tan manifiesta de la piadosa costumbre introducida no ha mucho de honrar á María Auxiliadora el 24 de cada mes, esta Redacción ha pedido ulteriores noticias y el 25 de Abril recibimos esta carta:

Pianiga, 25 de abril 1907.

Respondo inmediatamente. Desde el 24 de febrero, la Señora Cecilia Barlotto es un coloso de salud y del mal no le quedan ni rastros.

Singular fué el espectáculo del 3 de Marzo, cuando compareció por primera vez después del prodigio en la iglesia, acompañada por sus padres, parientes y amigos, y también por la banda del lugar y más de 2000 personas venidas de los pueblos vecinos. Hubo Misa cantada, discurso de circunstancia, comunión general y la oferta á María Auxiliadora, de un corazón de plata. En suma, Pianiga por este prodigio ha resucitado moralmente y los benéficos efectos del portentoso acontecimiento se extenderán, como espero, á las generaciones venideras. Dos grandes antorchas muy bien pintadas con la efigie de Ntra. Señora Auxiliadora y con la fecha del *24 de febrero* quedarán ante el altar de María para perpetua memoria del suceso. Sea gloria y honor á María Auxiliadora!

Doy fe

PEDRO DAL MASO Pbro.

María Auxiliadora todo lo puede.

Un fuerte catarro colocó á un hermano mío á las puertas de la muerte. Una tos bronquial le causaba continuos vómitos de sangre. Se veía apagarse como una vela. Se llamaron cinco médicos y todos opinaban que era imposible salvarle.

¿Qué hacer ante el inminente peligro? « *¡María Auxiliadora*, exclamé, *salvad á mi hermano!* » Empecé la novena, prometí dar una limosna para su culto, además hacer pública la gracia. Pocos momentos después de haber hecho la promesa, con asombro de todos cesaron los vómitos, entró en una relativa tranquilidad y, gracias á la poderosa protección de tan bendita Madre, María Auxiliadora, mi hermano está hoy completamente curado.

CESÁREA MARTÍN.

Salamanca, 30 de Enero de 1907.

Torres de Alcanadre. — Hallábame en graves apuros, y recurrí á la poderosa intercesión de la Virgen, Auxilio de los Cristianos. Habiéndome favorecido con su valimiento, hago público testimonio de la gracia obtenida, y envío la limosna de cinco pesetas.

CRISTINA B. DE LACASA.

Barranquilla (Colombia). — Hacía algún tiempo que venía padeciendo de una enfermedad en la nariz que me tenía bastante mortificada y me hacía esperar graves resultados. Acudí á María Auxiliadora por medio de una novena y le prometí que si sanaba de mi dolencia, publicaría la gracia en el *Boletín Salesiano*, daría una limosna, un milagro de oro y mandaría cantar una misa en honor de la Sma. Virgen María. Obtenida la gracia, cumplo mi promesa llena de gratitud y agradecimiento á tan bondadosa Madre, María Auxiliadora.

ANDREA DE VALERA
Cooperadora.

Soledad (Ibagué-Colombia). — ¡Gracias Madre mía! Hallándose mi mamá gravemente enferma de una congestión al hígado violenta, los remedios eran inútiles, el caso que presentaba la enfermedad era desesperado; la muerte se acercaba y todo lo teníamos dispuesto para amortajarla.

Después de haber recibido los últimos Sacramentos y ver la indecible congoja que nos inducía al desaliento, me acerqué á su lecho y le dije que era necesario que se preparase para la muerte, le recé las preces de los agonizantes, y ella con resignación cristiana aguardaba tranquila su última hora. Todos decían: es imposible que se salve.

En tal aprieto le colgué al cuello una medalla de María Auxiliadora, y le ofrecimos una misa y una novena á tan bondadosa Madre. Al mismo tiempo yo prometía con todo el fervor de mi alma, una limosna y hacer publicar el milagro si le daba la salud á mi madre. ¡Portentosa medicina! Es cierto que los que acuden á tí, Virgen poderosa, con verdadera fe, no dejan de ser socorridos en sus necesidades. Luchó todavía con la muerte algunos días, pero al fin desapareció el peligro y entró en convalecencia y al presente se halla completamente buena. Públicamente doy gracias á María Auxiliadora por haberle dado la salud á mi madre y la alegría á nuestro hogar.

A éste debo añadir otro favor recibido de la Soberana Reina. Mi hermano Vicente Emilio, único apoyo de mi familia, estaba preso en la cárcel, por falsas acusaciones hechas contra él como falsificador de billetes; la aflicción de la familia era indecible; en tan apurado trance acudimos á María, ofreciéndole una novena. ¡Oh prodigio! Al tercer día de la novena dieron

libertad á nuestro hermano. María escuchó nuestras plegarias, por lo cual damos gracias mil á María Auxiliadora. Bendita seas mil y mil veces, Auxilio de los cristianos.

RITA LONDOÑO.

Diciembre 3 de 1906.

Bucaramanga (Colombia). — Doña Alina Cortissaz de Andrade ofrece la limosna de 100 francos en acción de gracias á la Sma. Virgen María Auxiliadora por una gracia muy portentosa obtenida en circunstancia muy penosa de la que salió como por encanto libre, sana y salva.

CALIXTO ANDRADE.

21 Diciembre de 1906.

El Almendro (Nicaragua). — Era el Noviembre 1902. Estaba mi esposo Felipe Neri López grave de una disentería que hacía algunos meses venía padeciendo, y no hallando qué hacerle pues se le habían hecho todos lo remedios sin encontrar el menor alivio; entonces con gran desconsuelo recurrí al auxilio de María Auxiliadora y le ofrecí que si me lo sanaba de esa enfermedad y me le daba la vida, le daría 5 pesos plata de limosna. El 28 de Noviembre viéndolo ya moribundo, le ofrecí publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, inmediatamente se empezó á mejorar hasta gozar de una completa salud quedando más bueno que antes. Rebosando gratitud por esta y otras muchas gracias que he recibido de la Virgen cumplo mi promesa mandando los 5 pesos y publicando la gracia.

CATARINA CORÉA de LÓPEZ.

Cali (Colombia). — Fuí atacado de un fuerte cólico que me puso al borde del sepulcro; las medicinas que me dieron los médicos para hacer desaparecer el dolor me causaron una fuerte irritación al estómago que se me formó una úlcera por dentro, impidiendo recibir los alimentos. Viéndome en tan terrible estado, le pedí con todo mi corazón á María Auxiliadora que me aliviara, ofreciendo hacerme Cooperador Salesiano y mandarle una limosna y para una misa cantada en acción de gracias.

Hoy que me encuentro mejor cumplo con lo que ofrecí y le doy infinitas gracias á Dios por haberme concedido esta gracia por intercesión de su Madre SS. Auxilio de los cristianos.

SERGIO CANTILLO.

Contratación (Colombia). — Estando nuestro amado Padre en peligro de muerte y viendo que no le aprovechaban los remedios, las Rdas. Hermanas de María Auxiliadora nos aconsejaron que hiciéramos una Novena á la taumaturga Virgen de D. Bosco. Nosotras la empezamos en seguida y desde el primer día nuestro querido enfermo empezó una franca mejoría: ahora se halla completamente restablecido. Profundamente agradecidas por tan insigne favor rogamos al Señor Director del *Boletín Salesiano*, se digne publicar esta gracia para mayor gloria de nuestra Madre Celestial, María Auxiliadora.

TERESA y EPIFANIA AYOU.

Villa S. Pedro. — Hace unos 15 días que nos ha invadido la langosta. Imposibilitada de espantar á tan colosal manga, pedí á María Auxiliadora nos amparase, que yo haría pública su gracia; pues había invadido todo nuestro sembrado, única esperanza para nuestra subsistencia de este año. Pues, la SS. Virgen no se hizo la sorda. Se fué el acridio, sin causarnos el mal. También uno de mis hijos que hacía tiempo estaba alejado de los Sacramentos de la Confesión y Comunión, espontáneamente se acercó á recibir los sacramentos, después que yo hube acabado la Novena de M. A.

Una Cooperadora Salesiana.

Ciudadela (Menorca). — De entre los muchos favores que por mediación de María Auxiliadora he obtenido del cielo, escojo dos como público testimonio de gratitud á María « Auxilio de los Christianos ».

En el mes de Mayo mi corazón se hallaba oprimido por la tristeza, pues una prima á quien amo como á hermana, tenía que someterse á una operación difícil y peligrosa, dada su delicada complexión y extrema debilidad. Mas la enferma, puesta su confianza en María, escribió desde Barcelona, en donde tenía que ser operada, que la encomendasen á María Auxiliadora y que encendieran un cirio ante su Sagrada Imagen.

Por mi parte hice una novena á tan buena Madre, ofreciéndole la Sagrada Comunión y prometiéndole además publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* si la operación podía verificarse con buen éxito. María Auxiliadora nos escuchó; la operación se hizo felizmente y hoy la paciente goza de buena salud.

Hacia fines del último agosto, una enfermedad nerviosa que por mucho tiempo me había atormentado, y de la cual, por una gracia de María, me hallaba entonces bastante restablecida, volvió á entristecerme. Mucha era mi debilidad especialmente en el lado derecho, debiendo tener inmóvil todo el brazo, pues el más ligero movimiento me ocasionaba fuertes ataques. En medio de mi pena, invoqué á María Auxiliadora, y le prometí publicar la gracia, si era atendida. María me escuchó; y en el mes de Octubre ya volvía á dedicarme á mis habituales ocupaciones.

Gracias te doy Madre mía por tantos favores.

ANA FARNÉS

Socia de las Hijas de María Auxiliadora.

Cartagena (Colombia). — Como un acto de justicia y de reconocimiento, doy gracias á María Auxiliadora, por haberme salvado de las garras de la muerte, en el mes de julio del año próximo pasado, á consecuencia de una herida grave que me infirió un sujeto, con navaja de afeitar. Las venas interesadas en el corte determinaron una hemorragia que puso en peligro mi vida. Los facultativos me desahuciaron á raíz del acontecimiento. Mi familia, principalmente mi suegro, Don Eduardo Amador, fervoroso creyente, invocaron el nombre de María Auxiliadora, en aquellos días de suprema angustia. Hoy, ya me encuentro

de nuevo dedicado á mis ocupaciones, después de haber permanecido treinta y dos días reducido al lecho del sufrimiento.

El milagro, es un hecho cumplido, que no admite la menor duda.

AURELIANO ARRIETTA.

Barcelona. — Reconociendo como un favor de tu divina gracia que he implorado, el que mi hijo Francisco de Paula haya sido operado con singular éxito de unos tumores en el cuello que amenazaban su vida, lo hago público como prueba del auxilio que nunca niegas al que con fe recurre á ti, María Auxiliadora!

CONCEPCIÓN MALATS.

Carache (Trujillo-Venezuela). — En el propósito de hacer de público dominio los prodigios de la Santa Madre de Dios, bajo la invocación de María Auxiliadora, hago relación de los siguientes favores que de Ella he recibido.

Cuando se aproximaba la época de mi último alumbramiento, hallábame íntimamente impresionada por las novedades que presentía en virtud de sufrimientos que experimentaba. Encomendéme á la Santa Madre de Dios y cuando menos lo pensé un nuevo hijo embelleció mi hogar; pero éste vino con tales riesgos que hubo de determinarse una operación quirúrgica. Lista la instrumentación y el médico, éste aplazó sus recursos para el siguiente día, por haberse llamado de noche; y cuál no sería mi sorpresa al ver que María Auxiliadora, á quien invoqué, fué la operadora del niño, devolviéndomelo sano y con vida, hasta encontrarse hoy sin ningún padecimiento.

Bendita y Santa Madre! Recibe los homenajes de gratitud que te rinde el corazón; y acompáñame siempre en los demás trances de la vida!...

Mi esposo se hallaba experimentando una grave dolencia, en términos que los médicos vacilaban; y fué María Auxiliadora quien vino á consolarme, restableciéndolo por completo.

Estos tres sucesos los tengo y los relato como milagros sorprendentes; y por ello aspiro á que sean conocidos de todos aquellos á quienes alienta la fé.

OLGA BERTI DE NIEVES.

Carache (Venezuela). — Con el alma y el corazón llenos de gratitud, vengo ¡oh Madre mía! á darte infinitas gracias por los favores que he recibido de Ti; especialmente por haber acogido benignamente las súplicas que te hiciera en momentos de suprema angustia, pues mi esposo, que sufría una enfermedad que lentamente y día por día agotaba su vida y consumía sus fuerzas, hasta llegar al borde de la tumba; pero, con solo haber implorado tu protección, quedó salvo del peligro y se encuentra hoy gozando de muy buena salud. Por lo cual, muy de veras reconocida á tan liberal Señora, cumplo lo prometido y ruego se publique esta gracia en el *Boletín Salesiano*.

CAYETANA de FERNÁNDEZ.

Mendoza (Rep. Arg.). — El 11 de Diciembre de 1906 llegó á mi casa un sobrino mío en tan mal estado de salud, que yo creí imposible su curación si no fuera por un milagro. Inmediatamente supliqué á los PP. Salesianos para que pidiesen esta gracia á María Auxiliadora y fui favorecida por María antes de lo que yo podía esperar; pues en pocos días el enfermo recobró la salud y pudo volver á su casa, donde ya no esperaban verle. Por gratitud pido se publique esta gracia en el *Boletín Salesiano*.

Otra vez tengo que tributar alabanzas y dar gracias á la Virgen Auxiliadora. Otro sobrino mío tenía que prestar servicio militar en la marina por dos años con grave perjuicio de su carrera, que ya estaba por terminar. Mandé rezar una novena á María Auxiliadora en la vecina capilla del Colegio « Bosco » y no había aún acabado la novena, cuando ya supimos, que la gracia había sido obtenida; el sobrino quedó libre del servicio militar. Pido por favor se publique esta gracia en el *Boletín Salesiano* á mayor gloria de María Auxliadora.

M. Z.

Mendoza (R. Arg). — Hallándome en grave apuro por encontrarse gravemente enferma de tifus una sobrinita, pedí las oraciones de los niños de los Salesianos, con promesa de publicar la gracia, si la obtenía de la Virgen Auxiliadora. María me oyó y ahora la enferma está completamente restablecida.

Oh cristianos afligidos, invocad á María Auxiliadora y Ella os consolará!

CECILIA RECUERO LEMOS.

A. M. D. G.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Abia de la Obispalia (Cuenca-España). — *Julián Herraiz*, por haber sanado á su hijo enfermo y da 5 pesetas de limosna. — *Una Cooperadora*, por favores recibidos y da 2 pesetas de limosna.

Bilbao (Baracaldo-España). — *M. J. R.*, por haberle librado de una peligrosa operación, que según la ciencia, era necesaria — *Francisca Albisu*, por haber salido felizmente de un negocio difícil, 10 ptas.

Carache (Venezuela). — *Manuela Vázquez de Gil*, por varias gracias y auxilios.

Chulumani (Bolivia). — *Eduardo Terrazas*, por

haber sido atendido en varios favores pedidos y envía 20 francos.

Diriomo (Nicaragua). — *Rosa Fernández*, por haberla librado de un grave peligro.

Granada (Nicaragua). — *Manuel J. Cordero*, por varios favores, pesos 2,50 — *Salomón Cruz*, por haberle curado prodigiosamente, pesos 3,00 — *Aminta Joaquín*, por favores recibidos, pesos 2,50 — *Rosa Emilia Huete de Reyes Cubero*, por un favor recibido, ps. 3 — *Francisco López*, por favores recibidos — *Antonia de Morales*, por la curación de su madre, anciana de 90 años — *Franciscana O. de Bustamante*, por haber restablecido la salud á una hija *Obando*, por un favor muy grande, y envía 3 pesos.

La Paz (Bolivia). — *Genara de Meneses*, por una gracia otorgada.

Patagones (Argentina). — *Una esposa consolada*, por haberle devuelto sano y salvo á su esposo ausente — *Una devota* por haber arreglado un asunto urgentísimo y difícil.

Palenque (Ecuador). — *Una Cooperadora*, por un señalado favor.

Talca (Chile). — *Eufrosina del R. González H.*, por varios favores, especialmente por haber devuelto la salud á su madre, desahuciada de los médicos.

Primeros Socios del Círculo „ Juan Bosco " en Turín

inaugurado el 7 de abril del 1907 entre los ex-alumnos de los Institutos Salesianos.

suya — *Brígida Vargas*, por haberla curado de malaria.

Giusquiliapa (Nicaragua). — *Patrona Cortés de Cruz*, por haberla sanado de una afección al corazón.

Guayaquil (Ecuador). — *Ana Villlamil Icaza*, por la salud de su hermana Isabel y otros favores.

Guatemala. — *T. Z. de O.*, por haberle salvado á su hijo de gravísima enfermedad.

Jinotepe (Nicaragua). — *Ignacia Rojas*, por haber dado la salud á una niña gravísima y por otros dos favores, 1 peso — *Leonidas Navarro*, por varios favores. — *Carmen Arévalo*, por una gracia obtenida.

Juigalpa (Nicarag a). — *María Iguacia V. de Báez*, por haberle devuelto milagrosamente la salud á su padre enfermo de fiebre perniciosa — *Margarita Urbina*, por haber recobrado la salud — *Beatriz*

Villa S. Pedro (Paraguay). — *Ana H. de Aguiar* por haber devuelto la salud á una hija suya — *M. C. A.*, por haber obtenido la salud — *Concepción Aguiar H.*, por haber devuelto dos veces la salud á su hermana.

Valdecolmenas de Abajo (España). — *Tres cooperadoras*, por favores recibidos y envían 2 ptas. cada una.

X** — *F. H.*, por la prodigiosa curación de su hija, y envía 25 ptas. para una Misa en el Santuario de Turín — *Neri López, Mariano Mencia, Joaquina Ríos, Lina G. de Martínez, Angélica Gómez* y *Modesta Mora*, por favores recibidos.

POR EL MUNDO SALESIANO

Merecida promoción.

A llenar la vacante que la muerte del Prof. D. Celestino Durando dejó en el Capítulo Superior de la Congregación Salesiana, el Rvmo. Superior General ha llamado al M. R. D. Luis Piscetta, Teólogo Colegiado, Director del Colegio de las Misiones en Valsálice, Profesor de Teología moral en el Seminario de Turín, Autor de una hermosa Teología moral.

Celebramos el acertado nombramiento y presentamos al nuevo Superior nuestras sinceras felicitaciones y votos.

ESPAÑA.

MATARÓ. — En el Diario de Mataró del 23 de Abril hallamos la siguiente relación, que por falta de espacio no pudimos publicar en el pasado número.

Brillantísima y en extremo solemne resultó la fiesta celebrada anteayer domingo en el Colegio de San Antonio dirigido por la Sociedad de Padres Salesianos.

La fiesta religiosa en honor del Patrocinio de San José, cuya festividad en dicho día conmemoraba la Iglesia, y el acto literario dispuesto por los ilustrados profesores y aprovechados alumnos de aquel establecimiento docente dedicadas ambas funciones por los referidos maestros y escolares á su querido y celoso Director Rdo. D. José Calasanz y Marqués, se cumplió en todos sus anunciados y más pequeños detalles, formando en conjunto memorable fiesta, que, á buen seguro, jamás olvidaremos cuantos tuvimos la satisfacción de asistir á aquellos actos.

Por la mañana, á las siete y media, tuvo lugar con recomendable recogimiento la Comunión general á la que asistieron todos los alumnos, amenizando el Eucarístico Convite tiernos *Motetes* de autores clásicos, ejecutados con precisión, siendo celebrante de la Misa el Rdo. P. Director del Colegio Salesiano de Sarriá.

A las diez y media comenzó el Oficio solemne cantándose con harmonio y á voces por la Escolanía Salesiana la celebrada Misa de San José, del maestro Pagella, en cuya solemnidad fué celebrante el Rdo. P. Superior D. Calasanz y después del Evangelio el elocuente orador sagrado de la propia Sociedad de Don Bosco, Rdo. D. Lorenzo Cirera, ensalzó con galanura de frase, dicción fácil y correcta, las grandes virtudes del glorioso Patriarca San José, exhortando al escogido concurso de fieles y alumnos replegados en la vasta capilla, en seguir prácticamente las sublimes enseñanzas que se desprenden de los varios pasajes de la muy accidentada y ejemplar vida del excelso Patriarca, para lograr en favor nuestro su eficaz Patrocinio.

La velada literario-musical dió principio á las cuatro y cuarto de la tarde, hallándose el spacioso salón de actos materialmente atestado por selecto concurso. Ocupó la presidencia el muy reverendo P. Superior D. Calasanz, teniendo á sus lados los M. R. D. Cirera y D. Costamagna, Superiores de los Colegios Salesianos de Barcelona y Sarriá respectivamente, los Rdos. P. Concabella, vicerector de las Escuelas Pías de ésta, y D. Costa, de Barcelona, ocupando sitio de distinción los Rdos. Párroco de Argentona, P. Director espiritual del colegio de Valldemía y muchos reverendos sacerdotes y PP. Escolapios de ésta, con los señores albaceas de los malogrados fundadores del colegio de San Antonio y las familias Cuyás y Fradera y Sagarra.

El programa deslizóse perfectamente, siendo celebrados todos los números ya musicales como en prosa ó en verso con prolongados aplausos, mereciendo sin embargo mención especial el interesante discurso del joven salesiano licenciado en filosofía y letras Rdo. P. D. Estanislao García que fué escuchado con marcada atención y frenéticamente aplaudido por el gran número de intelectuales que asistían á tan hermosa fiesta, la cual terminó á las seis y media, después de la repetición del *Himno* de F. Alcántara, por el coro del colegio, con el magnífico y afectuoso discurso de gracias pronunciado por el M. Rdo. D. Calasanz.

AMÉRICA.

BUENOS AIRES. — El Reloj de San Carlos. — Después de la Misa de Resurrección, el Rector del Templo-Homenaje subió con algunos Sacerdotes y Acólitos hasta la cumbre de la torre y con las oraciones que prescribe el Ritual Romano en presencia de buen número de vecinos de nuestra Parroquia bendijo el nuevo Reloj y lo puso en movimiento á las 11 y ½ a. m.

El hábil mecánico-relojero Francisco Mariotti (Calle Azcuénaga, 476), que dispuso y colocó la maquinaria de nuestro grandioso reloj, mientras hacía

funcionar el complicado instrumento, daba á los visitantes las explicaciones requeridas y ponderaba la grandiosidad y perfección mecánica del mismo reloj de la renombrada fábrica Prost frères, el más grande que hasta hoy se haya colocado en la Capital.

Desde el día de Pascua la población de Almagro se siente como excitada *cada media hora* á dirigir su mirada al Campanario de su Parroquia por el *toque de las horas* (y si alguien no hace caso al primer toque, bien pronto se las oye repetir); y por la noche una copiosa corriente eléctrica ilumina las cuatro caras ó cuadrantes del mismo reloj, de tal manera que los hace visibles á toda la capital; y de este modo la torre de San Carlos con su reloj presta un importante servicio á todo este Municipio.

¡Dios quiera que nuestros vecinos, al contemplar la torre y al oír y ver las horas del nuevo Reloj, se acuerden del deber que tienen de concurrir constantemente con su óbolo á terminar y decorar convenientemente nuestro Templo-Homenaje, que ha de contribuir poderosamente á dar importancia á nuestro barrio y á nuestra querida Parroquia!

(De *El nuevo Templo de S. Carlos*).

BARRANQUILLA (Colombia). — En la parroquia salesiana de S. Roque.

«El Progreso», diario de la ciudad, da cuenta en estos términos de la fiesta de S. Francisco de Sales. — «El Domingo, 11 de Febrero, tuvo lugar en el Templo de San Roque la bendición del nuevo reloj construido por el señor Salcedo, de esta ciudad. La bendición la impartió el Ilmo. Sr. D. Carlos Valiente, Vicario General de la Arquidiócesis, ante un número regular de caballeros, invitados al efecto, y bastante pueblo. Durante la festividad religiosa, que fué en honor del Patrono de la comunidad salesiana, San Francisco de Sales, el R. P. Ernesto Briata dictó una breve conferencia acerca de lo que representa el reloj en la vida del hombre y la marcha de los pueblos y, al mismo tiempo, contrajo su atención sobre la labor que los meritorios hijos de Don Bosco han acogido con marcada deferencia y mayor buena voluntad: la enseñanza teórica y práctica de cuanto es para el hombre causa y medio efectivo para mejorar, ya moral, ya materialmente. Y refiriéndose el P. Briata á la instrucción popular, dijo que Barranquilla debe propender al sostenimiento de buenos planteles de educación donde los niños de hoy, que serán los hombres de mañana, encuentren saludable y provechosa fuente donde abrevar el agua purísima de la ciencia en sus variadas y saludables manifestaciones; que los pueblos son tanto más dignos y tanto más vigorosos cuanto mejor comprenden y aprecien la obra de la instrucción de las masas, porque la ciencia es luz y la ignorancia es oscuridad y la primera persigue sin cesar el medio de alumbrar los tortuosos senderos de la segunda.

Agregó el conferencista que la Misión Salesiana de Barranquilla se propone la construcción de un local para internado, donde pueda instalarse por ahora un número de 30 ó 40 alumnos y que aguarda mucho del buen sentido práctico y de la generosidad de los fieles, para que ese proyecto altruista y noble se realice dentro del menor tiempo posible.

Y en verdad, agregamos nosotros, esa iniciativa merece que todos los padres de familia y los amantes de la instrucción le presten su concurso decidido y entusiasta. Los Salesianos, en el corto tiempo (5 años) que llevan de permanencia en esta ciudad, han presentado los frutos de sus esfuerzos en bien de la ciudad que los cuenta en su seno. El colegio de externos que existe en la actualidad ha dado resultados tan satisfactorios y son tantos los jóvenes que ya ganan el pan de cada día con el producido de lo que aprendieron en la Escuela Salesiana, que, más que nuestras palabras, los mismos hechos están estereotipando, digámoslo así, los frutos de bien alcanzados por el R. P. Briata y sus asiduos colaboradores.

Ya que el periodista que trabaja tan sólo por el mejoramiento social, está obligado á ser el reflejo fiel de la opinión sana de las colectividades, nosotros aprovechamos esta feliz ocasión para aplaudir una vez más el trabajo educacionista de los sucesores de D. Bosco en esta Capital y pedir á todos nuestros lectores que coadyuven al ensanche de las obras que, con el auxilio de todos, se piensa llevar á feliz término, como medio de alcanzar la anhelada redención moral y el progreso material de esta querida Colombia.

Para terminar estas breves líneas juzgamos también un deber felicitar al amigo Sr. Salcedo por su valioso trabajo, que demuestra de manera positiva que aquí poseemos artesanos é industriales que pueden colaborar, con su ingenio, aptitudes y perseverancia, el adelanto del país, necesitando únicamente el poderoso apoyo de quienes pueden y deben buscar el engrandecimiento del patrio suelo.»

Ibidem — **Gratas impresiones.**

Tales han sido las que hemos experimentado al asistir á las funciones que con motivo de la fiesta de San José tuvieron lugar en la iglesia de S. Roque. Precedió á dicha fiesta un triduo de preparación durante el cual y con conferencias hechas especialmente para hombres el R. P. Briata, director de la casa y Párroco de S. Roque, expuso y demostró puntos importantísimos de Religión de los que los hombres hacen poco caso, más por ignorancia que por malicia; y más por descuido que por mala voluntad. La Cofradía de San José manifestó en esta ocasión el amor que todos sus miembros profesan á su Santo Protector, pues no sólo ha trabajado para que la fiesta saliera con todo el lucimiento y brillantez posibles, sino que con su asistencia y

comportamiento ha dado alto ejemplo de piedad digno de imitarse.

Y verdaderamente consolador es para el creyente ver en días de excepticismo y de indiferencia para todo lo que indique Religión, á un crecido número de obreros que, llenos de fe hacen pública manifestación de ella presidiendo las funciones organizadas para tributar honores al Patrono de la clase obrera.

Vayan pues nuestras felicitaciones por el feliz éxito de la fiesta y reciban los Hermanos de San José aplausos por su conducta y voces de aliento para que continúen animosos en esa Cofradía que con tan irrefutables pruebas está demostrando su utilidad entre nosotros y los efectos de su labor continua y fecunda. (*Carta de un corresponsal*).

PERNAMBUCO (Brasil).

Invitados por el Inspector, R. P. D. Lorenzo Giordano, se reunió en la Colonia Agrícola de San Sebastián en Jabaotão, un grupo de ex-alumnos salesianos. A las 9 oyeron devotamente la Misa celebrada sobre la gran piedra, fundamento de la bellísima iglesia que allí se está levantando: más tarde se reunieron en ágape fraterno y evocaron los bellos años pasados, recordaron á sus antiguos superiores, hicieron votos por ellos y por todos los alumnos. Enseguida uno de ellos, D. Carlos de Oliveira sacó el grupo que presentamos á nuestros lectores

NECROLOGIA

Don Antonio Vigo.

Uno de nuestros sinceros amigos ha desaparecido de la escena del mundo. Don Antonio Vigo era uno de esos hombres excepcionales que mantienen viva en el mundo la memoria y la vida de los Patriarcas de la antigüedad. Hombre justo que vivió de la fé, no apartó jamás sus ojos de la justicia; para él cada virtud fué un deber que se empeñó en cumplir, ofreciendo en sacrificio todos sus gustos y conveniencias. Padre de familia, bendecía al Señor cada vez que le regalaba un hijo, y al verlos multiplicados en torno suyo más numerosos que los hijos de Jacob, sin atemorizarse del porvenir, confiaba á la Divina Providencia el cuidado de todo. A todos inspiró profundo temor á Dios que es la base en que estriba una sólida educación. Sacrificó sus días trabajando á pesar de sus achaques, hasta el día de su muerte, para dejar mejorada la posición de sus vástagos y repitiendo constantemente bendiciones al nombre del Señor que en el trabajo nos dió un medio de expiar nuestros pecados.

Recibió los Santos Sacramentos con disposiciones edificantes, conservó el conocimiento hasta el último instante y murió participando á las oraciones con que el sacerdote le encomendaba el alma. Dejó una limosna para celebrar 500 misas por su hermosa alma.

La ciudad de S. Nicolás anda orgullosa de haber tenido en su seno ciudadanos de las raras prendas de D. Antonio Vigo que fué hombre incansable y laborioso hasta el ejemplo. Los pobres y los necesitados pierden un consolador generoso, los institutos de beneficencia un cariñoso protector. Los huerfanitos y los hijos de Don Bosco depositan humilde ofrenda de gratitud sobre la tumba del antiguo amigo y bienhechor implorando resignación para la atribulada familia. (De *Familia y Escuela*).

Don Manuel Casimiro Luna.

Falleció en Vinces (Ecuador) el día 8 de Diciembre último, el anciano pedagogo señor Don Manuel Casimiro Luna, quien en vida fué ferviente admirador de las Obras de D. Bosco, y digno Cooperador Salesiano. Agobiado por el peso de los años, le sobrevino la muerte, dejando gratos recuerdos en todo el pueblo que supo apreciar sus buenas cualidades, por lo cual en vida fué objeto de espontánea manifestación cariñosa de parte de todos los discípulos agradecidos que formaron un Comité de su nombre y le tributaron pública ovación de reconocimiento, en la solemne velada literaria que al efecto celebraron el día 8 de Octubre de 1906, en la cual tomaron parte activa los señores: José María Montalván, Francisco L. Murillo, Daniel Bermeo, José María Paredes R. y otras más personas respetables del lugar.

¡ Paz en su tumba !

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.
Turín, Tip. Salesiana (B. S.) — Via Cottolengo, 32.